

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
Tesis Licenciatura en Sociología

**Guerrilla de la paz: micropolítica
de transformación molecular**

María Gabriela Ottón Santi
Tutora: Susana Mallo

2018

Índice

Resumen	1
Introducción.....	1
Breve reseña del espacio estudiado	3
Marco teórico.....	5
De lo trascendental y lo empírico (ontología) a lo micro y lo macro (teoría social)	5
Contenido/ expresión	9
El poder en lo micro y lo macro	10
Mirada a lo social: capitalismo, micropolítica.....	13
Metodología.....	15
Metodología y técnica.....	15
Marco teórico y su influencia en la planificación del campo	16
Análisis	18
Organización.....	19
Contenido	19
Expresión.....	22
Fuerzas desterritorializadoras y reterritorializadoras	27
Intercambio de bienes y servicios	34
Contenido	34
Expresión.....	35
Fuerzas desterritorializadoras y reterritorializadoras	38
Reflexiones sobre micropolítica	45
Conclusiones.....	48
Posibles estudios futuros.....	52
Bibliografía.....	53

Nombre del profesor guía:

Tribunal:

Fecha:

Calificación:

Autor:

Resumen

El objetivo de la presente tesis consistió en analizar la micropolítica de transformación molecular en las luchas de deseo. Deleuze y Guattari en *Mil mesetas* mencionan que “*el deseo solo puede ser agenciado*”, por tanto se entendió importante comprender los componentes y la dinámica de los agenciamientos. Esta última tarea se llevó a cabo atendiendo a dos de las principales líneas¹ cuyas mutaciones hacen a la particularidad de los agenciamientos que se suceden en torno al espacio estudiado (La Cueva del Uapití): una línea que habla de **organización** y otra de **intercambio de bienes y servicios**. Ambas están sujetas a la acción de fuerzas desterritorializadoras y territorializadoras sobre **contenidos** y **expresiones** moleculares, lo que hará que por momentos esta lucha constante de fuerzas se **actualice** en el plano molar en **expresiones** y **contenidos** que obedecen al predominio de una fuerza sobre otra.

Identificando los diferentes componentes básicos del modelo ontológico deleuzeano y observando su dinámica, se pretenden extraer algunas conclusiones acerca de la lucha de fuerzas a nivel molecular que hace a la existencia de la micropolítica.

Introducción

El pensamiento de Gilles Deleuze y Félix Guattari irrumpió en el escenario intelectual de la segunda mitad del siglo XX, dándose a conocer a través de diversas obras. El presente trabajo tomará sobre todo los aportes de Deleuze en *Lógica del sentido* (1969), *Diferencia y Repetición* (1968), *Deseo y placer* (1984) y *Foucault* (1986) y su trabajo en conjunto con Guattari en *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia* (1980)². Deleuze se inscribió junto a Foucault, Lyotard y Derrida en lo que posteriormente se denominó el postestructuralismo francés, caracterizado por un

¹ En *Mil mesetas* Deleuze y Guattari proponen reservar el término “línea” para el plano molar y buscar uno alternativo para el molecular, por lo que proponen “flujo”. Aun así, en diversas obras se observó que ambos autores utilizan “línea” en ambos planos, por lo que en el presente trabajo se optó por hablar de “línea/s”. (Deleuze y Guattari 2002b: 221)

² Deleuze menciona en una de las entrevistas plasmadas en *Conversaciones*, que la conformación de un “tercero” junto Guattari significó para él un segundo periodo que no hubiera cumplido sin los aportes de este último. (Deleuze 1990: 117) Se podría decir que en este segundo periodo, la filosofía se volvió más cercana a las circunstancias.

intento de superación de las limitaciones que se atribuían al estructuralismo (Lechte 1996: 129). Si bien su obra generó muchos estudios en el campo de la filosofía y la psicología, no se han encontrado muchos trabajos que concentren sus esfuerzos en trabajar con los aportes que la teoría deleuzeana puede hacer al estudio sociológico³. Atendiendo a esto, la presente tesis pretende aportar al estudio de la dinámica de producción y reproducción social desde una óptica deleuzeana. Según esta última, podemos decir que mediante este trabajo de investigación se pretenderá aportar al estudio de la micropolítica de transformación molecular, y que se hará mediante un estudio de los agenciamientos del deseo en el espacio llamado “La Cueva del Uapití”.

El objetivo de este trabajo será entonces estudiar el curso de dos de las líneas cuyas mutaciones hacen a la particularidad de los agenciamientos que se suceden en torno al espacio estudiado (La Cueva del Uapití): una línea que habla de **organización** y otra de **intercambio de bienes y servicios**. Se expondrán **contenidos** y **expresiones** a nivel molar como forma de dar cuenta de las fuerzas desterritorializadoras y reterritorializadoras que actúan sobre **contenidos** y **expresiones** moleculares.

La elección de estas dos líneas tuvo que ver con la importante presencia que tienen ambas en todo tipo de agenciamiento. La elección del espacio en torno al cual se realizó el campo, tuvo que ver con una de las características observadas en sus asistentes: parecían no reproducir en automático las máquinas deseantes capitalistas, parecían actualizar **contenidos** y **expresiones** de líneas de fuga; específicamente hablando de organización y de intercambio, parecían representar estas líneas en sus versiones con menor tensión territorializadora (organización horizontal y obsequio respectivamente).

³ Se solicitó una búsqueda bibliográfica a la biblioteca de la F.C.S. con las siguientes palabras clave: *Deleuze/ Guattari /Deseo / Subjetividad / Revolución Molecular / Rizoma / Micropolítica / Sistema capitalístico / Línea/s de fuga / Agenciamiento*. De esta última se desprendieron 26 textos. Todos ellos son elaboraciones teóricas, ninguno basa su análisis en trabajo de campo. Se realizó además, una búsqueda entre los textos que aún no están ingresados en la base de datos digital (donde se realizó la primera búsqueda), y se encontró sólo una investigación en el área social que aplicara la teoría deleuzeana al análisis de un campo. Se trata de la tesis de grado de Marianela Larzabal *"Espacios artísticos autogestionados. Subjetividades alternativas. La autogestión en red."* La autora toma en sus conclusiones una perspectiva deleuzeana para analizar la información recabada en el campo de investigación.

Breve reseña del espacio estudiado

El espacio estudiado se encuentra en Montevideo, barrio Palermo. Es una casa antigua como las que solemos ver en esta ciudad con puertas y techos altos, bajo ella un sótano al que se accede desde la calle, o internamente desde una de las habitaciones. En el año 2012 dicha casa fue alquilada por tres españolas, una australiana y una uruguaya, según una de sus fundadoras, con el objetivo de realizar “*transformación social*”. Comienza llamándose “La Terka”, luego, a principios de 2015 ante la desvinculación de la última de las fundadoras, pasa a llamarse “La Cueva del Uapití” (de ahora en más en este texto se presentará como “La Cueva”).

Muy básicamente la idea de quienes se vincularon y vinculan a esta casa es habilitar a quienes deseen un lugar donde poder brindar y recibir diversos talleres (de creatividad, tango, yoga, cocina, tinta china, encuadernación, clown, contact improvisación, canto, etc.), realizar ensayos de teatro, de murga, festejar cumpleaños, realizar serigrafía, exposiciones de sellos independientes, y un casi infinito etcétera. La condición es que cada actividad sea abierta al público y financiada a través de un aporte “a la gorra”, esto último con el fin de hacer del espacio un lugar accesible económicamente para todos. El 25% de lo recaudado por este medio queda para “La Cueva” con el objetivo de lograr hacer del sótano (lugar donde se realizan estas actividades) un espacio auto-gestionado e independiente de la casa de arriba⁴.

En las sucesivas visitas al espacio que se realizaron desde Julio de 2012 a Junio de 2016 se observó en quienes lo transitaban formas de hacer, pensar y sentir diferentes a lo que nuestra cotidianeidad nos presenta. Además de los habitantes permanentes, continuamente la casa recibía viajeros de todas partes del mundo (por días o meses) en su mayoría vinculados al arte y/o con una propuesta artística para difundir (Roitk en su entrevista comentaba que vivir allí era como estar permanentemente de viaje). La casa y no sólo el sótano, en un primer momento estaban literalmente abiertos a quienes quisieran entrar⁵, quien gustara podía proponer un taller y siempre que hubiera acuerdo de horarios, darlo. No era necesario contar con dinero para participar de las actividades,

4 Luego se observará que este 25% podrá transformarse en diversos intercambios.

5 Luego de casi dos años de estar literalmente abierta fue robada una laptop del interior de la casa, por lo que se decidió cerrarla y abrir a “amigos de la casa”, unos dos años después de este hecho el sótano fue robado a mano armada durante una actividad a la noche, por lo que actualmente se encuentra con candado y sólo permanece abierto mientras haya alguien en su interior.

a quienes participarían de los talleres se los observaba con actitud activa preparando el lugar (barriendo, modificando la disposición de los muebles, etc.), la hora de comienzo de las diferentes actividades no era exactamente la informada y la de finalización parecía no estar establecida extendiéndose tanto como se extendían las charlas y el baile, en las primeras parecía haber escucha, interés y curiosidad por lo que el otro tenía para decir y era frecuente que en las mismas se mezclaran quienes eran habitué del lugar y quienes no, el uso del celular se reducía a su mínima expresión, existía una auto- barra en la que cada uno se servía y depositaba lo que consideraba adecuado o en algunos casos el “precio sugerido” que se observaba en una hoja sobre la misma. La dinámica parecía un continuo suceder sin jerarquías ni normas.

Objetivo General: Estudiar la micropolítica de transformación molecular en las luchas de deseo en torno al espacio llamado “La Cueva del Uapiti” (antes “La Terka).

Objetivos específicos:

- Identificar contenidos molares referentes a las líneas “organización” e “intercambio de bienes y servicios”
- Identificar expresiones molares referentes a las líneas “organización” e “intercambio de bienes y servicios”
- Evidenciar en los anteriores planos la tensión entre fuerzas desterritorializadoras y reterritorializadoras que hacen a las luchas micropolíticas.

La exposición se ajustará al siguiente programa: primero se expondrá el marco teórico desde el cual el autor del presente trabajo se posiciona para realizar el análisis del campo, aquí específicamente se desarrollarán conceptos claves de la ontología deleuzeana y su vinculación con el estudio de lo social. Segundo, se presenta la metodología y técnicas escogidas. Tercero, el análisis de lo relevado en campo a través de entrevistas y observación participante. Cuarto, en torno al análisis realizado, se presentarán reflexiones sobre micropolítica, y finalmente quinto, las principales conclusiones.

Marco teórico

Para abordar el objetivo general y los específicos anteriormente expuestos, la presente tesis tomará algunos de los aportes de la filosofía deleuzeana a la teoría social y política contemporánea. Los conceptos desarrollados por Deleuze en materia de ontología tienen gran potencial para el análisis de un vasto conjunto de problemas no solamente de orden filosófico, sino también de orden social, político y antropológico. Por esta razón, se comenzará con una breve exposición de los desarrollos ontológicos deleuzeanos, a fin de aclarar el sustento teórico que sus concepciones brindan al estudio de lo social, más especialmente se abordarán los conceptos claves para trabajar con la noción de *agenciamiento del deseo*. Las obras donde se desarrollan mayormente los conceptos a tratar son *Diferencia y Repetición*, *Lógica del sentido*, *Foucault*, *Derrames entre el capitalismo y la esquizofrenia* y *Mil mesetas*, este último escrito en colaboración con Félix Guattari. De los primeros tres textos se extraerán más que nada sus elaboraciones en materia de ontología, mientras que en los dos últimos es donde estas se conectan con la crítica teórica de las ciencias sociales. Para la síntesis presentada a continuación se contó además con los trabajos de Germán Díaz (Díaz: 2015) y Juan Hernández (Hernández: 2009), quienes reflexionaron sobre algunos aspectos de la teoría deleuzeana.

De lo trascendental y lo empírico (ontología) a lo micro y lo macro (teoría social)

Se comenzará describiendo cómo Deleuze concibe la relación entre lo trascendental y lo empírico en las duplas *virtual/actual* o *acontecimiento/estado de cosas*. Del análisis de dichas duplas Deleuze arribó a una nueva concepción del relacionamiento entre ambas, postura a la que denominó *empirismo trascendental* (Deleuze: 2002a). Entendía que lo trascendental debía poder ser pensado como proceso de producción inmanente a la propia experiencia; sin embargo, debe continuar manteniendo su diferencia de naturaleza respecto de lo empírico permaneciendo como “*un campo trascendental impersonal y preindividual*”. (Deleuze: 2005b).

“El error de todas las determinaciones de lo trascendental como conciencia es concebir lo trascendental a imagen y semejanza de lo que pretende fundar. Entonces, o bien se da todo hecho lo que se pretendía

engendrar mediante un método trascendental, se lo da todo hecho en el sentido llamado “originario”; o bien, como el mismo Kant, se renuncia a la génesis o a la constitución para quedarse con un simple condicionamiento trascendental; pero no por ello se escapa al círculo vicioso según el cual la condición remite a lo condicionado cuya imagen calca” (Deleuze 2005b: 80)

Se concluye entonces que lo trascendental no funcionará sólo como un conjunto de determinaciones abstractas o generales válidas para aproximarse al elemento universal a través de la experiencia, como se había propuesto hasta ese entonces. En el empirismo trascendental, la experiencia participará de la elaboración de las determinaciones abstractas o generales teniendo como referencia lo empírico pero sin ser su calco. En Deleuze lo sensible se desdobra en su aspecto trascendental y empírico.

“(…) la determinación de las condiciones trascendentales se debe distinguir por tanto de la determinación de lo que ellas condicionan. Esta diferencia de naturaleza entre lo empírico y lo trascendental prohíbe trasladar al campo de las condiciones lo que en realidad son sus resultados: el sujeto psicológico, la experiencia vivida, la personalidad moral, la conducta, la conciencia histórica.” (Díaz 2015: 148)

A diferencia de Kant, el Sujeto no se identificará ya con lo trascendental, (con lo constituyente), sino que será enviado al plano empírico (de lo constituido), introduciendo el término de *singularidades trascendentales*, estas últimas:

“(…) lejos de ser individuales o personales, presiden la génesis de los individuos y de las personas; se reparten en un «potencial» que no implica por sí mismo ni Moi (punto de vista del Yo) ni Je (forma del Yo), sino que los produce al actualizarse, al efectuarse, y las figuras de esta actualización no se parecen en nada al potencial efectuado.” (Deleuze 2005b: 78)

En la cita anterior se habla de “actualización”. Lo que plantea Deleuze al respecto es que lo situado en el plano de lo trascendental, lo virtual, es perfectamente real, no es que estando allí “es posible de ser realizado”, sino que es real y lo que sucede es una actualización al plano de lo empírico (en instituciones, grupos, sujetos). (Deleuze 2002a: 318). Se observa entonces que lo trascendental y lo empírico se encuentran, por decirlo de alguna manera, en un mismo “grado”, pero al mismo tiempo no hay que olvidar su naturaleza diferente, por un lado el carácter constituyente, como singularidades acósmicas y preindividuales; por otro lo constituido actualizado en instituciones, grupos e individuos dados. Estas diferencias de naturaleza, son la razón por la cual mientras que en el plano de lo virtual se pueden ver diferencias y divergencias; en el plano de lo real, lo actual, en lo empírico, estas mismas suelen presentarse como contradicción u oposición.

Ahora bien, una vez explicada brevemente la postura deleuzeana respecto a la dupla trascendental/ empírico, se podrá abordar la de molecular/ molar. Esta última fue elaborada por Deleuze y Guattari con el objetivo de describir procesos en lo social y se corresponde con la anterior dupla descrita. Lo molar sería lo que en ontología se denomina “actual”, “empírico”, “constituido” (consciente); por otra parte, el nivel de lo molecular referirá entonces al elemento “virtual”, “trascendental”, “constituyente” (inconsciente).

“Toda sociedad, pero también todo individuo, están, pues, atravesados por las dos segmentaridades a la vez: una molar y otra molecular. Si se distinguen es porque no tienen los mismos términos, ni las mismas relaciones, ni la misma naturaleza, ni el mismo tipo de multiplicidad. Y si son inseparables es porque coexisten, pasan la una a la otra (...) En resumen, todo es política pero toda política es a la vez macropolítica y micropolítica.” (Deleuze y Guattari 2002b: 218)

Deleuze ejemplifica esta coexistencia en *Mil mesetas* de diversas formas, una de ellas mediante el fascismo. A un nivel macropolítico, de “segmentaridad dura” el fascismo se observa como un Estado totalitario con cierto tipo de totalización y centralización, pero este es inseparable de núcleos moleculares, (fascismo rural y de ciudad o de barrio, joven fascismo y fascismo de ex-combatiente, fascismo de izquierda y de derecha, de pareja, de familia, de escuela o de despacho). Al respecto decía:

“Incluso cuando el Estado nacionalsocialista se instale, tendrá necesidad de la persistencia de esos microfascismos que le proporcionan un medio de acción incomparable sobre las “masas”. Dariel Guérin tiene razón cuando dice que si Hitler conquistó el poder, más bien el Estado mayor alemán, fue porque disponía previamente de microorganizaciones que le proporcionaban “un medio incomparable, irremplazable, para penetrar en todas las células de la sociedad”, (...). Si el fascismo es peligroso se debe a su potencia micropolítica o molecular, puesto que es un movimiento de masa: un cuerpo canceroso, más bien que un organismo totalitario. (...) Es muy fácil ser antifascista al nivel molar, sin ver el fascista que uno mismo es, que uno mismo cultiva y alimenta, mima, con moléculas personales y colectivas.” (Deleuze y Guattari 2002b: 219)

Por lo tanto, no podremos establecer barreras y decir que lo micro corresponde al estudio de individuos y lo macro al de las instituciones (con su correspondiente división entre psicología y sociología), esta nueva perspectiva heredera de la sociología de Gabriel Tarde, observa el modo en que las singularidades pre-individuales se actualizan tanto en individuos como en sociedades. El nivel de lo micro, en su carácter constituyente, es transversal respecto de los sujetos constituidos, ya sean individuales o colectivos.

“Pues, finalmente, la diferencia no se establece entre lo social y lo individual (o lo interindividual), sino entre el dominio molar de las representaciones, ya sean colectivas o individuales, y el dominio molecular de las creencias y de los deseos, en el que la distinción entre lo social y lo individual carece de sentido, puesto que los flujos ya no son ni atribuibles a individuos ni sobrecodificables por significantes colectivos.” (Deleuze y Guattari 2002b: 223)

Si recordamos que lo empírico se representa en el estado de las cosas, en lo constituido, en lo dado, se comprenderá por qué Deleuze y Guattari sostienen que el enfoque molar tiende a las estabilidades, las contradicciones, las jerarquías y las funcionalidades, mientras lo molecular, representado en lo constituyente, pre-individual o a-subjetivo, habría que buscar más bien tendencias y líneas de transformación, no puede hablarse aquí de contradicción ni de oposición, sino de mutaciones y de fugas. Las singularidades consideradas desde una perspectiva micro *“se actualizan por integración, se integran en instituciones y es así que adquieren una estabilidad y una fijeza que no tienen por sí mismas”* (Deleuze 2014: 146).

“Por ello, los conflictos, las oposiciones, las contradicciones nos han parecido efectos de superficie, epifenómenos de consciencia, mientras que el inconsciente vive de problemas y diferencias. La historia no pasa por la negación ni la negación de la negación, sino por la decisión de los problemas y la afirmación de las diferencias. No por ello es menos sangrienta y cruel. (...) los justos, (...) solo niegan como consecuencia de una positividad y de una afirmación primeras (...) Por eso las verdaderas revoluciones también tienen el aspecto de una fiesta.” (Deleuze 2002a: 397)

Desde este punto de vista Deleuze nos dice que la contradicción no es el arma del proletariado, sino más bien esta es la manera en que la burguesía se defiende y se conserva, pretendiendo conservar también la decisión sobre los problemas. De esta forma no “resuelve” el problema sino que lo disipa apoderándose del mismo. Entonces ante un problema, ante una diferencia, la *“más alta tarea”* dice Deleuze, consistirá en, una vez identificado/a, *“llevar a ellos nuestro poder de decisión y creación”* (Deleuze 2002a: 397).

“Desde el punto de vista de la micropolítica, una sociedad se define por sus líneas de fuga, que son moleculares. Siempre fluye o huye algo, que escapa a las organizaciones binarias, al aparato de resonancia, a la máquina de sobrecodificación (...). No obstante, lo contrario también es cierto: las fugas y los movimientos moleculares no serían nada si no volvieran a pasar por las grandes organizaciones molares, y no modificasen sus segmentos, sus distribuciones binarias de sexos, clases, partidos” (Deleuze y Guattari 2002b: 220)

En este modelo se observa que Deleuze y Guattari proponen la reproducción y producción de la sociedad en un mismo proceso.

Contenido/ expresión

Deleuze y Guattari en *Mil mesetas* proponen desvincular el deseo a la idea de una determinación natural o espontánea, “*el deseo solo puede ser agenciado, maquinado*”. ¿En qué consiste un agenciamiento? El mismo supone una intersección entre dos ejes:

“Según un primer eje, horizontal, un agenciamiento incluye dos segmentos, uno de contenido, otro de expresión. Por un lado es agenciamiento maquínico de cuerpos, de acciones y pasiones, mezcla de cuerpos que actúan unos sobre otros; por otro agenciamiento colectivo de enunciación, de actos y de enunciados, transformaciones incorporales que se atribuyen a los cuerpos. Pero según un eje vertical orientado, el agenciamiento tiene por un lado partes territoriales o reterritorializadas que lo estabilizan, y por otro, máximos de desterritorialización que lo arrastran” (Deleuze y Guattari 2002b: 92)

Contenido y expresión se plasman sobre lo que los autores llamaron *estratos* (que son a la vez moleculares y molares), existiendo tres: físico- químico, orgánico y antropomórfico (o haloplástico)⁶ fuera de estos estratos no habrá **contenido** ni **expresión**, ni sustancia ni forma y sin estos no existirá agenciamiento. (Deleuze y Guattari 2002b: 512) El haloplástico sería propio de la cultura y constituido fundamentalmente por el lenguaje, el físico- químico correspondería a la materia inerte y el orgánico a las entidades biológicas.

El **contenido** expresa lo enunciable mientras que la **expresión** refiere a lo visible, se podrá decir que para cada estrato (haloplástico, físico- químico y orgánico) el plano de **expresión** expresará el plano de **contenido**. La cita a continuación dejará aún más clara esta dupla:

“La forma de expresión estará constituida por el encadenamiento de los expresados, y la forma de contenido por la trama de los cuerpos. Cuando el cuchillo penetra en la carne, cuando el alimento o el veneno se extienden por el cuerpo, cuando la gota de vino se vierte en el agua, se produce una mezcla de cuerpos; pero los enunciados “el cuchillo corta la carne”, “yo como”, “el agua enrojece”, expresan transformaciones incorporales de naturaleza completamente distinta (acontecimientos)” (Deleuze y Guattari 2002b: 90)

“(…) los enunciados y las visibilidades se enlazan directamente como luchadores, se fuerzan o se capturan, constituyendo cada vez la «verdad».” (Deleuze 1987: 95).

Es importante destacar que entre ambos planos los autores entienden que existe *interdependencia con presuposición recíproca*, con esto refieren a que: “*no existe isomorfismo y homología, ni forma común a ver y a hablar, a lo visible y a lo enunciable*” (Deleuze 1987: 95), sin embargo a pesar de su naturaleza diferente, ambas

⁶ A su vez dentro de cada uno de los tres existen sub-estratos que no se abordarán en la presente tesis.

formas se insinúan la una en la otra, teniendo el enunciado la primacía respecto de la **expresión**. Los enunciados nos harán ver, aunque podrán hacernos ver algo distinto a lo que dicen (Deleuze 1987: 96) pero si esto ocurre es porque la fijación impuesta por el orden incorporal del lenguaje siempre se halla excedida por el acontecimiento; por ello no hay loco perfecto, ni prisionero puro.

Un segundo punto que se deriva de la independencia de ambos planos tiene que ver con que cada uno de ellos es afectado por movimientos de desterritorialización y reterritorialización propios, lo que deja como resultado un desfase constante entre ambos, que permitirá hablar del grado de desterritorialización o reterritorialización de un plano respecto del otro (Deleuze y Guattari 2002b: 92). Puede suceder que los componentes semióticos estén más desterritorializados que los componentes materiales, pero también puede suceder lo inverso.

Deleuze y Guattari describen el eje horizontal con mayor complejidad, pero a efectos de la presente tesis se entendió suficiente el grado de profundización expresado hasta aquí.

El poder en lo micro y lo macro

En este apartado se abordará la concepción del poder y cómo el mismo se inserta en la estructura de análisis que se viene describiendo.

Deleuze y Guattari plantean dos concepciones de poder complementarias y relacionadas estrechamente con el par molar/ molecular. Díaz nos dice que la primera versión aparece definida en 1977, en un conjunto de observaciones críticas a las ideas que Foucault expuso en el primer tomo de *Historia de la sexualidad*. Mientras Foucault dirige su estudio al de los dispositivos de poder, Deleuze y Guattari lo harán hacia los agenciamientos del deseo.

“Si hablo con Félix de disposición (agencement) de deseo, es porque no estoy seguro de que los micro-dispositivos puedan ser descritos en términos de poder. Para mí, disposición de deseo señala que el deseo no es nunca una determinación “natural”, ni “espontánea”. Por ejemplo, feudalidad es una disposición que pone en juego nuevas relaciones con el animal (el caballo), con la tierra, con la desterritorialización (la carrera del caballero, la Cruzada), con las mujeres (el amor caballeresco), etc. (...) Yo diré por mi parte que el deseo circula en esta disposición de heterogéneos, en esta especie de “simbiosis”: el deseo está vinculado a una disposición determinada, supone un cofuncionamiento.” (Deleuze 1995: 6).

Deleuze en *Deseo y Placer* concluye que los dispositivos de poder de los que habla Foucault surgirían sólo ante reterritorializaciones, por lo que estos dispositivos serían un componente de los agenciamientos, pero estos últimos tienen también puntas de desterritorialización y una dimensión extra de **contenido/ expresión**, por lo que el poder para Deleuze en esta primera versión constituye solamente una de las “partes” de los agenciamientos de deseo, la que corre por el eje territorialización/ desterritorialización. No sería el poder el que constituiría el agenciamiento sino que serían los agenciamientos de deseo los que en una de sus dimensiones distribuirían las formaciones de poder (Deleuze 1995: 7).

La primera definición de poder que se acaba de delimitar inscribe dicha noción en la dinámica compleja del deseo, definido como un elemento de lo micro. Como se mencionó, el poder actúa en el eje territorialización/ desterritorialización, por lo que en cierto sentido se podría decir que el poder es represión. Ahora bien, no sería una represión física ni a través de una “violencia simbólica”, ya que al hablar del plano molecular se está hablando de un plano que antecede a la individuación tanto de los cuerpos como de las conciencias.

En *Mil mesetas* se presentará una concepción reelaborada del poder, en donde se incluye la definición anteriormente descrita y se incorpora el plano molar. En la frontera entre ambos planos (molecular y molar) el poder actuaría en la *actualización*, en la traducción del elemento molecular al elemento molar tornando visible lo que se manifestaba como un micro-poder difuso. En el plano molecular, existe lo que Deleuze denomina una “*máquina abstracta de mutación*” que se mueve rizomáticamente y actúa por descodificación y desterritorialización trazando *líneas de fuga* que los segmentos duros o molares tenderán a obstruir y hacer entrar en las nuevas líneas territorializadas/ codificadas, en segmentos estables y binarizados para hacerlos visibles. Cada uno de los centros duros de poder como pueden ser el poder de ejército, de iglesia, de escuela, tiene su centro y dentro de cada uno de ellos habrán otros centros y dentro de ellos otros, y no existirá entre ellos ninguna contradicción, el punto central común no actuará como un punto con el que se confundirán los otros puntos, sino como un punto de resonancia en el horizonte. Este plano posee una estructura arborescente que no cesa de desarrollar la ley de “lo Uno” que deviene dos, dos que devienen cuatro (Deleuze y Guattari 2002: 11).

Se mencionó recién que en el plano molecular las líneas se mueven rizomáticamente, por lo que se mencionarán brevemente las características del rizoma expuestas en *Mil mesetas* (Deleuze y Guattari 2002b: 13).

Conexión y heterogeneidad: en un rizoma no hay puntos o posiciones como ocurre en una estructura arborescente, en el rizoma sólo hay líneas. Estas líneas “evolucionan” de manera discontinua relativizando las jerarquías. Cualquier parte del rizoma puede y está conectado a cualquier otra parte no importando las jerarquías ni qué tan heterogéneas sean sus partes. Un rizoma no cesaría de conectar eslabones semióticos, organizaciones de poder, circunstancias relacionadas con las artes, las ciencias, las luchas sociales.

Multiplicidad: una multiplicidad no tiene sujeto ni objeto; sino determinaciones, tamaños y dimensiones. Si cambia alguna de ellas, cambiará su naturaleza. Hablamos en páginas anteriores de agenciamientos; un agenciamiento es un aumento de dimensiones en una multiplicidad que cambia necesariamente de naturaleza a medida que aumentan sus conexiones. Cambian de naturaleza o aumentan sus conexiones cuando una línea de fuga o de desterritorialización se conecta con otras líneas. Es una multiplicidad real por decirlo de alguna manera, no es una multiplicidad subordinada a lo Uno como en el plano molar, sino que tiene consistencia en sí misma.

Ruptura asinificante: un rizoma puede ser roto o interrumpido en cualquier parte, pero siempre recomienza en alguna de sus líneas. Todo rizoma comprende líneas de segmentaridad, según las cuales está estratificado, territorializado y organizado, pero, como veíamos recién, también posee líneas de desterritorialización mediante las cuales se escapa, surge sin cesar. La ruptura sucede cada vez que de las líneas segmentarizadas surge una línea de fuga (también parte del rizoma).

Cartografía y calcomanía: la lógica arborescente sería de reproducción, de calco. La finalidad de este tipo de modelo sería la descripción (encasillamiento) de un estado de hecho a partir de una estructura sobrecodificadora. Sería realizar un claco. Aplicaríamos sobre la realidad una estructura pre- codificada. Por otro lado, si miramos desde un punto de vista rizomático, sería muy distinto; el rizoma es mapa, no calco. El mapa no reproduce, construye. Es abierto, conectable en todas sus dimensiones, susceptible de recibir modificaciones. El mapa mismo formaría parte del rizoma.

Mirada a lo social: capitalismo, micropolítica

“Y si recordamos que lo virtual es preindividual y acósmico mientras que lo actual es mundano e individualizado, que el acontecimiento es presubjetivo mientras que es su efectuación lo que constituye la subjetividad, lo que hay que decir a propósito de esta noción de poder es que lo vincula estrechamente a la idea de subjetivación, de producción de subjetividad. Habría que decir que los sujetos constituidos son, al menos en parte, efectos del poder.” (Díaz 2015: 163).

La mirada que enmarca la presente tesis posicionaría a la subjetividad **en el conjunto de las materias primas**, considerándola la más importante en la evolución de las fuerzas productivas (Guattari y Rolnik 2006: 40). Entenderla como tal explicaría por qué cuando una potencia planea una expansión económica en un país del “tercer mundo”, comienza antes que nada a trabajar los procesos de subjetivación; y esto es porque el capitalista no compra fuerza de trabajo sino el poder sobre agenciamientos productivos. El trabajo aparentemente más rutinario, como separar piezas grandes de pequeñas, requiere formación previa de un capital semiótico multi-compuesto. Para “fabricar” un obrero especializado no existen sólo las instituciones formativas, existe todo lo anterior a ellas, como por ejemplo el conocimiento de la lengua, de los usos y costumbres, de las reglamentaciones, de las jerarquías, el aprendizaje realizado en la escuela, en la vida doméstica, la influencia de los medios de comunicación, en definitiva, estar inmerso en un “ambiente maquínico”. Es por esta razón que parte de la burguesía (la más “vanguardista”) comienza a despreocuparse por la defensa de la posesión de los medios de producción, a favor del ejercicio del control de la maquinaria semiótica.

Proponiendo nuevas praxis, el espacio estudiado surge como uno de los tantos espacios que, en la vida cotidiana, a nivel micro, cuestionan la subjetividad capitalística socavando uno de los cimientos más importantes sobre el que se sustentan las fuerzas productivas. El cuestionamiento al sistema capitalista ya no es del dominio exclusivo de las luchas políticas y sociales a gran escala o de la afirmación de la clase obrera (molar). Los “virus” que contaminan el cuerpo social en relación con el consumo, con la producción, con el ocio, con los medios de comunicación, con la cultura, se esparcen además en el terreno de las relaciones de la vida cotidiana, en terrenos como el de La Cueva, en un barrio, en una comunidad, en una escuela, en un grupo que hace teatro o que produce una radio libre, o incluso las relaciones entre militantes de cualquier especie, entre hombres y mujeres, entre razas o entre generaciones. (Guattari y Rolnik,

2006). En definitiva, este “virus” podrá contagiarse en cada uno de los terrenos donde las diferentes subjetividades se encuentran e intercambian. Todos estos terrenos conforman según los autores, los terrenos microscópicos de la “nueva política”, la “micropolítica”, y es donde se han agrupado con el nombre de *revolución molecular* todos aquellos procesos necesarios para la transformación a nivel social, la revolución cultural, la “mutación” de las personas.

Molecular, porque estamos ante una transformación de los viejos modos de esclavismo económico en sujeción política y cultural, lo que conlleva a una revolución no sólo a nivel del discurso político manifiesto, sino también en un plano mucho más molecular, inconsciente. No se trata sólo entonces de reapropiarse de los medios de producción o de los medios de expresión política, sino también de salir en parte del campo de la “economía política” y entrar en el campo de la “economía subjetiva”. (Guattari y Rolnik, 2006) Revolución; por la propia naturaleza impredecible del proceso, que hace que no exista retorno al punto inicial, es un proceso que produce historia, que termina con la repetición de las mismas actitudes, de las mismas significaciones. (Guattari y Rolnik, 2006) Un proceso donde los grupos humanos se transforman en sujetos de la historia, donde se agencian en todos los niveles fuerzas materiales y sociales abiertas al deseo de vivir y cambiar el mundo.

Cada vez que surgen procesos de des-territorialización, surge a la vez un potencial de revolución molecular a pequeña o gran escala (Kaminsky, 1995). Existen a grandes rasgos, dos caminos: el primero es cuando ese potencial se actualiza creando condiciones para que los hombres puedan “hacer su territorio” a título individual y colectivo, despegándose de las realidades y significaciones dominantes. El segundo es cuando ese potencial se anula y surge una re-territorialización de naturaleza diferente, conservadora, opresiva y actualizada en los Estados a través de los diferentes órganos institucionales, en los equipamientos colectivos de normalización y control, y en los medios de comunicación de masas.

¿Qué implica entonces tener como objetivo general el estudio de la micropolítica de cambio molecular? Según Guattari y Rolnik:

“La cuestión micropolítica —esto es, la cuestión de una analítica de las formaciones del deseo en el campo social— habla sobre el modo en cómo el nivel de las diferencias sociales más amplias (que he llamado «molar»), se cruza con aquello que he llamado «molecular».” (Guattari y Rolnik 2006: 149)

Deleuze y Parnet señalan que la micropolítica consiste en preguntar: “¿cuáles son tus líneas, individuo o grupo, y qué riesgos conlleva cada una?”. La profundización en este análisis implicaría preguntar: ¿Cuáles son tus segmentos duros, tus líneas flexibles, tus líneas de fuga? (Deleuze y Parnet 1990:162)

El siguiente análisis, pretende estudiar la dinámica molecular de la tensión constante entre las fuerzas desterritorializadoras y reterritorializadoras sobre contenidos y expresiones. Esto último, se realizará a través de la descripción de la actualización de dos líneas en el nivel molar: organización e intercambio de bienes y servicios.

Metodología

Metodología y técnica

La metodología escogida fue cualitativa, y dentro de sus técnicas se consideraron la entrevista semi-estructurada y la observación participante como las más apropiadas.

Se realizaron en total 13 entrevistas individuales y una grupal. Las entrevistas individuales, a fin de recabar las más diversas perspectivas se realizaron a dos de las fundadoras (Sam y Paula), residentes y ex-residentes (Fede, Pabloski, Roitk y Monk), talleristas (Bajonera, Cronopio y Cecilia), asistentes a talleres (Pedro, Iael y Socram) y un colectivo de sellos independientes que expusieron su arte en el espacio estudiado. La observación participante fue realizada desde Julio de 2012 a Junio de 2016. La razón por la cual se optó por una metodología cualitativa, tuvo que ver con la naturaleza de la temática a investigar.

La metodología cuantitativa, no puede ser utilizada para abordar el estudio de las subjetividades desde la óptica de Deleuze y Guattari, ya que las mismas si bien son consumidas a nivel individual, no surgen de la suma de las individualidades, sino que se fabrican y moldean en lo molecular, por una multiplicidad de agenciamientos de subjetivación. Para intentar aproximarnos a contenidos y expresiones se evaluó la metodología y técnica cualitativa como la mejor opción. La entrevista semi-estructurada nos permite trabajar con el concepto de Deleuze y Guattari de *agenciamiento colectivo de enunciación* en lugar de *sujeto de enunciación* (Guattari y Rolnik 2006:45) (Deleuze

205a: 194). Lo interesante del primer concepto, es que si bien se entiende que un agenciamiento colectivo no corresponde ni a una entidad individuada ni a una entidad social predeterminada, y que los procesos de subjetivación o de semiotización no están centrados en agentes individuales ni grupales, el individuo existe en tanto terminal consumidora de subjetividad. Los individuos serán los que muestren a través de **contenidos** y **expresiones** a nivel molar, la tensión de fuerzas desterritorializadoras y reterritorializadoras de estos mismos ejes a nivel molecular.

Específicamente en cuanto a la entrevista semi-estructurada y la observación participante, ambas herramientas fueron escogidas con el fin de recabar el **contenido** y la **expresión** a nivel molar de los agenciamientos del deseo que se suceden en el espacio de estudio. Específicamente sobre la observación participante, Valles (Valles: 1999), rescata la opinión de Jorgensen quien sugiere la observación participante en estudios exploratorios y descriptivos como es el caso de la presente investigación. Es muy importante la observación para poder acceder a **contenidos** y **expresiones** molares como por ejemplo: la vestimenta utilizada, los gestos, la disposición de los muebles en el espacio, etc. En cuanto a la herramienta de la entrevista, Valles señala que el estilo abierto de esta técnica permite la obtención de una gran riqueza informativa, y el hecho de ser semi-estructurada posibilita que se pueda profundizar a través de preguntas no planificadas con anterioridad. Esta herramienta a su vez facilita el acceso a información que quizás con una entrevista grupal sería más difícil por pertenecer a veces a ámbitos que se consideran más bien privados. Efectivamente esto fue lo que sucedió, en algunas entrevistas se trataron temas personales que no se habían contemplado previamente pero que resultaron pertinentes dado el enfoque de la teoría que enmarca este estudio.

Marco teórico y su influencia en la planificación del campo

1. Pauta de entrevista: Habitualmente separamos el estudio de lo micro, como es el estudio de la familia y de la persona, de lo macro, como es el estudio de lo social. Una de las consecuencias de esta forma de ver y teorizar la realidad fue la creación de la psicología escindida de la sociología, de la historia, de la economía, etc. Deleuze como heredero de la sociología tardeana y Guattari como psicoanalista, instalaron una nueva máquina teórica desde la cual hablan de la existencia de una

política que apunta tanto al deseo del individuo, como al deseo que se manifiesta en el campo social. Esta política tiene dos formas, una micropolítica, relativa tanto a los problemas individuales como a los problemas sociales, y otra macropolítica relativa a las mismas áreas. Desde esta nueva máquina teórica, es que no tiene sentido el abordaje del campo de estudio enteramente desde lo individual o desde lo social.

Es por esta razón que la pauta de entrevista no sólo busca abordar temas “más sociales” como la organización, la vinculación con la política partidaria y el vínculo de la casa con el barrio, sino también abordar temas en apariencia “más personales”, tales como la reacción de amigos y familiares de quienes viven en la casa al enterarse del tipo de dinámica, cómo fue el trayecto realizado hasta llegar a conocer la casa, o qué entienden que les dejó la experiencia de haberse acercado. ¿Por qué se cree importante el acercamiento a los temas “más personales”? Porque la teoría de referencia para la presente tesis nos dice que hasta lo que creemos más personal procede del mismo tipo de agenciamiento que lo que sucede en el campo social.

2. **Cantidad de entrevistas y a quiénes realizarlas:** Al momento de pensar la pauta, como forma de ordenar las ideas, se establecieron cuatro grupos de entrevistados. El primero estaba integrado por las personas fundadoras, el segundo por quienes vivían en la actualidad en la casa, el tercero por los talleristas, y el último por quienes hacía más de un año que concurrían a las actividades del lugar. Las preguntas no diferían mucho de una pauta a la otra, cambiaban muy puntualmente para ahondar en algunos aspectos donde el entrevistado por su vínculo con el lugar tuviera mayor conocimiento.

En la primera etapa de la investigación: los prejuicios crearon un mapa e intentaron que la realidad recorriera el camino por él trazado. En ese mapa, se pensó en la construcción de una categoría llamada “casas culturales o abiertas” y se propuso estudiar la micropolítica de transformación molecular en las luchas de deseo en estos espacios. Posteriormente, con el desarrollo de las entrevistas, se fue viendo que cada casa tenía una dinámica particular, había incluso diferencias no menores entre ellas (como aceptar formar parte de un registro de casas culturales, funcionar o no mediante asambleas, etc.), lo que llevó a recordar la lectura de *Cartografías del deseo* donde se mencionaba que el deseo en cuanto voluntad de inventar otra sociedad, otra percepción del mundo, otros sistemas de valores, podría encontrarse en cualquier lugar, hasta en un partido político, lo que hizo valorar la pertinencia de estudiar la micropolítica de

transformación molecular en las luchas de deseo sólo en uno de los millones de espacios de expresión y desestimar la opción de definir con un mapa un conjunto de espacios (“casas culturales”) donde el preconcepto decía que el deseo se traduciría en muy similares prácticas. Parafraseando a Dleuze y Guattari, en tal caso, lo similar serían los **contenidos** y **expresiones** a nivel molecular, no así la actualización de ambos a nivel molar. En cada casa, en cada partido político, en cada radio comunitaria, grupo de permacultura donde el poder se diluye, se va a plasmar el deseo de manera diferente, con sus particularidades, porque incluso entre las personas se expresa de manera diferente, es por esto que no tendría sentido elegir a un conjunto de casas; por otro lado sería imposible elegir las a todas. Alguien podría decir que existe mayor similitud entre las casas de colectivos artísticos y La Cueva que entre esta última y un partido político, y esta afirmación podría ser correcta, pero sucede que el objetivo de esta tesis no es llegar a establecer la existencia de casas que funcionan de tal y cual manera, sino estudiar la micropolítica de transformación molecular, lo que implica centrarse en la transformación molecular que se da en estas luchas cuyo territorio es diverso y es por ello que se tomó un solo espacio físico de referencia.

Análisis

Como se observó en el marco teórico, todo deseo es agenciado en una multiplicidad de líneas. En el espacio estudiado se reconocieron básicamente dos que atraviesan cada uno de los agenciamientos del deseo que allí se suceden: una línea que habla de **organización** y otra de **intercambio de bienes y servicios**. Ambas estarán expuestas en sus **contenidos** y **expresiones**, a fuerzas desterritorializadoras y territorializadoras.

Se observó que al primar las fuerzas territorializadoras sobre la línea que habla de organización, la actualización tendía a manifestarse en contenidos y expresiones que hablaban o expresaban jerarquías en los vínculos; mientras que primando las fuerzas desterritorializadoras, tendían a la horizontalidad. El modelo deleuzeano no es estático, por lo que esta lucha y sus actualizaciones son continuas. Lo mismo sucede con la línea que habla de intercambios, cuanto más influenciada esté por fuerzas desterritorializadoras más se actualizará en lo molar en la figura de “obsequio”, y a

medida que estas fuerzas disminuyan, dejando paso a las territorializadoras, se podrán observar actualizaciones como el trueque, “la gorra”, la permuta, el precio fijo.

El objetivo de este apartado de análisis, será describir sobre ambas líneas la actualización de **contenidos y expresiones** producto de la tensión constante de fuerzas desterritorializadoras y reterritorializadoras.

Organización

Contenido

Se comenzará con el **contenido** a nivel molar, o sea, con lo dicho en las entrevistas. En las mismas se evidenció cierto rechazo por instituciones que al decir de Deleuze y Guattari poseen líneas sólidas, duras, arborescentes como pueden ser los partidos políticos, las O.N.G.'s, sindicatos y gremios; así como la predilección por vincularse sin jerarquías.

También se reconoció que para trabajar, sin estructura previa que defina la forma de proceder ante cada situación, se requiere desarrollar habilidades infrecuentes en nuestra cultura caracterizada por agenciamientos maquínicos y de enunciación capitalista.

“Cualquier persona con un ego muy grande que tiene como prioritario sus intereses en lugar de los del grupo, no puede participar de un proyecto colaborativo cooperativo. Tienen que dirigir un proyecto colaborativo cooperativo que hay miles de O.N.G.'s que funcionan así, con carisma, con ego, y mueven una cantidad de dinero que no me gusta, pero lo hacen. Dentro de todo lo que hacen hay un trozo que es una labor que es hermosa, pero todo el resto a mí no me gusta y no quiero participar de eso.” Paula

“Se trató de hacer tipo una red de casas por ejemplo, pero todo termina en la asamblea y no se hace nada. Yo odio las asambleas. Como que terminás reproduciendo lo mismo. La asamblea es proto-política. Los dirigentes salen de los sindicatos, de los gremios de estudiantes. (...) Para mí es vincularse, es vida. Porque no es real eso (las otras formas de organizarse). Nosotros tenemos vínculo con El Gato porque estamos cerca. El proyector nos lo prestan ellos. Cuando estaba Monk teníamos vínculo con Onata (...)” Fede

*“Por un lado pienso que cuando te metés en un partido, con una ideología, con determinadas normas que tiene cada partido, empezás como a perder la capacidad de duda, que para mí es muy motivante porque hace que me transforme y que **crea nuevos pensamientos**. (...) Pero también en este sistema que se planteó políticamente hay una parte necesaria de organización para expresarse, (...) y siempre ta, voté a partidos políticos que se acercaran más a algo que no me representa, pero que se acerca un poco por lo menos. Igual nunca me sentí representado por ningún partido político porque la raza política no me la banco mucho en realidad.” Cronopio*

“(...) Tengo algunos amigos que están en política y para mí son buena gente, (...) Lo han elegido por ganas de cambiar las cosas y participar en el cambio que quieren ver. Dejamos la política diciendo ‘son todos unos hijos de puta’, pero si dejamos a los hijos de puta hacer la política... ¡Obviamente! Pero al mismo tiempo es verdad que no te dan ganas de estar haciendo las cosas con ellos porque están vendidos a las empresas grandes. (...) tratar de reproducir el sistema de bienestar capitalista basado en una felicidad económica, y ofrecer al país solo el desarrollo económico sin pensar en el desarrollo del medio ambiente y de ofrecer otra cosa a la sociedad, no me parece.” Bajonera

“Mi opción de vida fue: ‘paso de la política’, y yo trato de hacer todo aquello que pueda y que creo que no se está haciendo desde la política. Por ejemplo, están robando; pues yo no robo (ríe). No cambian la educación, pues voy a cambiarla por lo menos desde mi ámbito de influencia. ¿No tienen en cuenta la salud mental, física, y emocional de las personas? Pues me preocupo de yo tenerla y de aportarla a mí entorno más directo. Es como hacerlo a muy muy muy pequeña escala. Entonces mi forma de política es esta forma que estoy intentando, que hoy por hoy no es imposible. (...) Entonces todo lo que cada uno pueda hacer en su casita y en su barrio y en su no sé qué, eso para mí es hacer política. Entonces yo digo ‘yo no sé nada de política’ pero a la vez un montón de cosas que hago tienen tooodo que ver con la política, porque estoy trabajando en educación, estoy trabajando en sanidad, en familia.” Paula

“Si la sociedad solo tiene espacio cada 4 años de ir a las urnas y votar para ser participativo, me muero. ¿Dónde nacen todas las cosas? En lugares donde la gente se junta. (...) Me parece que estos lugares (como La Cueva), devendrán en cosas o no, pero son como semilleros de ideas con gente que se junta sin una estructura, sin una política establecida.” Cronopio

*“Ya hace unos años que mi preocupación cotidiana es saber y mejorar mi calidad como artesano haciendo los discos, los libros, viendo cómo vincularme, cómo difundir las obras, y cómo sostener estos espacios activamente, indirectamente, como sea. El resto..., es un tiempo de política bastante banalizada y es bueno practicar también la ignorancia. Es bueno permitirse la **ignorancia activa**, como decir un ejemplo ‘yo no sé quién carajo es Ansina’. Estoy diciendo un ejemplo muy absurdo. ‘No sé quién es Artigas, pero yo sé que tengo los valores inculcados de solidaridad y que yo te voy a dar algo, que inclusive si recibo una cachetada después de esa solidaridad, voy a poner la otra mejilla.” Leandro*

“Y todo eso me motivaba un montón, todas esas cosas de lo cooperativo, de lo horizontal, resueno con eso y trato de trabajar y vivir de esa forma.” Paula

“Se fue creando a medida que íbamos caminando, no era una cosa que la teníamos super clara y bueno, fundamentalmente había que buscar un lugar y lo que queríamos era eso, un espacio que fuera de entrada libre y que tuviéramos los talleres que quisiéramos, que fueran a la gorra y el intento de que se pudiera auto-gestionar.” Sam

“(...) no vi mucha organización, pensé que nadie organizaba sino que cada uno lo hacía como podía.” Socram

“(...) una casa muy silenciosa pero muy curiosa.... Con gente que tiene como muchas ganas de activar, de hacer actividades con otras personas. O sea, es un buen lugar para llevar propuestas de proyectos digamos.” Monk

Cuando se le consultó a Sam por ventajas y desventajas de haber abandonado las asambleas y comisiones como forma de organización, respondió:

“Desventaja... como que normalmente está todo con una norma sí... a veces nos cuesta, ¿no? Se te puede ir de mambo, como que sin esa norma te puedes perder en el camino. Y ventaja no sé. ¡Todas! Ir por el camino y llegar a un lugar común, en donde todo fluya de una forma... es que a mí personalmente si me preguntas, es como a mí me gusta relacionarme. Entonces además poder crear algo que sea para muchos, me parece que va por ahí. Sin normas, ¿no?” Sam

En general, los entrevistados entienden que, aunque las estructuras jerárquicas intenten preservar la libertad de cuestionamiento de sus participantes, finalmente tienden a “absorber” a quienes recién entran, agrupándolos en torno a determinados objetivos o ideología directriz, impidiendo la “capacidad de duda”. Desde una óptica deleuzeana podríamos decir que la estructura jerárquica a nivel molar, se traduce a nivel molecular en estabilidades (repetición) que impiden el surgimiento de líneas de fuga. A este mecanismo se refiere Cronopio con perder la “*capacidad de generar nuevos pensamientos*”.

Interesa prestar especial atención al concepto “*ignorancia activa*” utilizado por Leandro. Por “*ignorancia*” se refiere a la actitud indiferente dirigida hacia alternativas molares de organización arborescente que ofrece el sistema (en este caso el capitalista) para ser participativos⁷. Activa refiere a la actitud vista en todos los entrevistados, de cuestionamiento e iniciativa (“*gente que tiene ganas de hacer actividades con otras personas*”). Como se observa en la cita de Paula, la postura es no adherirse a “*el Estado no hace nada*” y esperar por éste, como gran centro de poder para que resuelva los problemas. Como también comentó Cronopio, ser participativo no puede reducirse a ir a votar cada 4 o 5 años.

La organización no jerárquica también estuvo presente en el suceder de los talleres. A continuación se presenta **contenido** referente al taller de tango y al taller de educación emocional para niños brindado por Paula (dos de los talleres de más larga duración, 4 y 2 años y medio respectivamente).

“(.) en la enseñanza del tango de antes, los más tradicionales, vos vas por la imitación. Ellos te muestran una postura. Como la educación antigua: ‘mirame a mí, yo soy el ejemplo y tenés que imitarme’ (...) Creo que es la educación antigua también así, que todavía se sigue en las escuelas también un poco. Para que sirvas después para una historia, a una maquinaria que está funcionando (...) Ahora es más trabajar el vínculo, el contacto con otro, el abrirse a otro sin prejuicios. Todo un trabajo que yo hice personalmente y me costó, y me di cuenta que eran claves para poder sentirme bien en algo y conectarte con otro que es algo re importante, y hacerlo de una forma que no se me imponga, si no más empática para escuchar al otro y generar algo que nos supere a los dos. Hay que preparar a la gente para eso, para tener cosas que te trasciendan. Lograr cosas con otro que te trasciendan. ¿Entendés? Es lo más maravilloso que te puede pasar. Es como el amor.” Cronopio

⁷ Leandro en su entrevista comentó que participó en manifestaciones que fueron reprimidas por la guardia republicana y comentó asombrado lo desproporcionado de la medida en el desalojo de artesanos de lugares públicos “*¡Qué hace la Republicana desalojando hippies! ¡Qué hacen desalojando a gente joven, o en una manifestación devolviendo contra las piedras, balas de goma!*”. Además de ello, se vio desilusionado con la postura de la prensa que muchas veces tergiversaba los hechos y compartía las fotos que tomaba en las movilizaciones con la policía o guardia republicana.

*“Entonces, en algunos lugares se quedan en la repetición de esa estructura y no habilitan a la persona a explorar a partir de esa estructura, que sería la riqueza de esa persona. Para que vos puedas improvisar con las estructuras, no es para que repitas. ‘Hacé algo nuevo con eso que te guié.’⁸ Vos construís algo nuevo, lo cual **hace que te independices de alguna forma del coordinador** (del tallerista). Socram*

*“Te forma en la competitividad (esta sociedad), en hinchar tu ego. Hinchar tu ego en notas, hinchar tu ego en trabajitos, en exposiciones, o sea... hinchar tu ego. En hacerlo mejor que el otro en vez de enseñarle al otro a hacerlo tan bien como tú, o aprender del otro y aumentar tu humildad y ver que el otro capaz que lo está haciendo mejor que tú o diferente, pero el resultado es el mismo o mejor, o sea, **que hay diferentes formas de hacer las mismas cosas no hay una fórmula para hacerlo.** (...) O sea, en un examen tú haces un ejercicio y no lo haces con el procedimiento que la maestra te ha enseñado pero llegas al resultado correcto, te lo tachan porque has usado otra forma. Es como: “¡No! Me tendrías que poner una matrícula de honor por haber llegado al resultado por mis propios medios.” Paula*

Expresión

El **contenido** anteriormente expuesto se traduce en **expresión**. Como ya se expuso, entre uno y otro existe *independencia con presuposición recíproca* por lo que la **expresión** de estos **contenidos** no necesariamente deberá mostrar lo que los **contenidos** dicen, recordemos que ambos planos de **contenido** y **expresión** por separado están sujetos a fuerzas desterritorializadoras y territorializadoras a nivel molecular.

Una de las actualizaciones de la línea organización se observó en torno al surgimiento de los talleres. No existe un “comité de evaluación”; ese “poder” se expresa en los integrantes de la casa o “amigos de la casa” que conversan con el tallerista y en caso de ver viable la realización del taller acuerdan día y hora. A continuación la respuesta de Pabloski al consultarle si es necesario que todos los integrantes de la casa estén de acuerdo en la realización de un taller:

“(...) tendríamos los seres humanos que aprender realmente del otro, que una decisión tomada no es porque estás pensando en hacer mal, sino en aportar. Ese es el sentido de la vida, ¿no? Me parece que esas decisiones son aceptadas porque hay plena confianza en eso. Sabemos que si estamos viviendo juntos es porque pasa algo. No es porque sí. Es así, no hay vuelta en eso.” Pabloski

Pabloski tiene la experiencia de vivir y organizar actividades en La Cueva al tiempo de trabajar en el Área de cultura de una intendencia municipal. En comparación, detecta en la intendencia “*trancas burocráticas*” y desánimo de gran parte de sus compañeros. Estas “*trancas*” y desánimo, responden a una línea de organización con un

⁸ En el tango danza suele existir un rol de propuesta y un rol de quien responde a dicha propuesta, estos suelen estar ejecutados por un hombre y una mujer respectivamente.

predominio de fuerzas territorializadoras, que acercan a sus **contenidos** y **expresiones** molares a los discursos de desánimo y a los vínculos jerárquicos, respectivamente. El deseo de crear algo diferente se estanca, y muere.

“En la intendencia (...) hay barreras burocráticas, no te permiten ni siquiera acceder al Director de Cultura sabiendo que estás trabajando dentro, en un marco donde sos el artista y es difícil que te crean si no sos políticamente correcto, y es raro y me decepciona y a la vez me hace cuestionar hasta dónde quiero llegar con eso.” Pabloski

En la Cueva por el contrario, los talleristas nunca debieron pasar por una “evaluación de méritos” antes de brindar un taller, tampoco se ha evaluado la forma de llevar adelante los mismos.

Entrevistador: *“¿Te preguntaron qué sabías?”* Entrevistado: *“No, no. Sólo las ganas que tenía.”* Cronopio

“En eso es un éxito La Terka, es realmente un espacio de expresión si alguien quiere hacerlo. No debe ser muy complicado hacer nada. Yo una vez jorobando con el ruso, le comenté: ‘que bueno que estaría que un día nos juntásemos e hiciéramos una noche en homenaje a Jonhie Cash, todo con canciones de Jonhie Cash.’ Y Sara creo que era dijo: ‘Ta, bueno, hacelo.’ ¡Para ella así se propone una actividad en La Terka! Yo estaba jodiendo con ‘algún día’.” Pedro

“(...) comenté a Sam lo del diagrama (lunar), arranqué una hoja del mío y le dije: ‘¡Tomá! ¡Andá! ¡Hacé el tuyo!’ Y a ella le revolucionó mucho la cuestión, y al mes siguiente me dijo: ‘¡Es fantástico! ¡Hay que compartirlo! Estuve hablando con alguna gente. ¡Hagamos algo en La Terka!’ me dijo. (...) Para mí era compartir, porque no soy tallerista profesional en el tema de energía femenina. Recién se está profesionalizando, (...) yo lo veía como un espacio para poder compartir sobre la temática de la femineidad y la menstruación y compartir lo que yo de mi experiencia en los últimos años he aprendido (...) Me gusta la idea de tener un espacio abierto en el cual se puede compartir una información que no es conocida por todos porque no es una información que encaja en la sociedad, pero por ahora. Porque se van formando círculos de personas que quieren compartir otra energía sin que sean etiquetados de místicos o hippies.” Bajonera

En estas citas se observa la espontaneidad con la que surgen y se conectan las ideas que más tarde podrán transformarse en un taller o que cuestionarán los flujos por los que estamos atravesados. Esto recuerda a Leandro y Cronopio hablando de “*estos ámbitos que tienden o son libertarios*” como “*semilleros de ideas*”.

“A mí me parece un valor re importante el poner en movimiento las ideas. A veces uno tiene ideas que no tiene cómo hacerlas dialogar con otras. Y en ese momento se pueden llegar a juntar dos o tres personas que por ahí no se frecuentan tanto, ni son amigas, y dicen ‘¡Pah! Qué bueno estaría hacer esto’, y empezar a imaginar o dibujar en su mente cómo sería o cómo quieren que las cosas sucedan. Más allá de que estos vínculos son generadores de un montón de proyectos trunco, (...) son cosas que terminan nutriendo por todos lados. (...) He escuchado ideas magnificas, que no sé si van a suceder o no, pero al final no importa tanto.” Colectivo Entrevistado 1

Quizás las ideas que surjan de este semillero sean procedentes de líneas de fuga revolucionarias, quizás las mismas se reterritorialicen en un territorio revolucionario, quizás no lo hagan, quizás las ideas surgidas no hayan representado ninguna mutación en el plano molecular y solo implique repetición en lo molecular y molar; el hecho es la importancia que tienen este tipo de espacios con vínculos no jerárquicos para la producción de nuevos referenciales, al permitir el contacto no jerárquico entre quienes lo frecuentan.

Otra de las actualizaciones de la línea organización se observó en la preparación del espacio previo a un taller o evento. Muy frecuentemente los asistentes dedican tiempo a la preparación del lugar, aunque no sólo los asistentes, también puede ser el tallerista, alguna persona que “esté de paso” o que viva en la casa. La idea entonces parece ser no consumir un producto acabado reproduciendo la relación producto-consumidor.

Los **contenidos** y las **expresiones** a nivel molar podrán conducir a cambios a nivel molecular, y éstos, incidirán en las **expresiones** y **contenidos** de individuos y sociedades. Esta dinámica fue vivenciada en primera persona en la observación participante. Breve anécdota: un día llegué a una actividad antes que la tallerista y tomé la postura habitual en otros lugares de sentarme a esperar y observar, allí me di cuenta que todos a mi alrededor estaban desempeñando una tarea e inmediatamente me sentí incómoda y me pregunté ¿por qué el resto debía preparar el lugar para mí? Así que comencé a pensar en qué podía aportar, hasta que decidí sacudir la alfombra. Esa misma práctica comencé a hacerla extensiva en otros ámbitos y quien sabe, quizás otros cuestionaron las líneas moleculares que los atravesaban y hacían a sus **expresiones** y **contenidos** molares.

Producto de procedimientos definidos de antemano, o de un representante del poder central que nos indica cómo proceder, cuando se trabaja con jerarquías establecidas, de alguna manera sabemos qué esperar de cada quién y cómo podremos responder a una situación. Sin embargo, cuando se establecen vínculos no jerárquicos, como en el espacio estudiado, se percibió que el proceder ante una misma situación no será siempre el mismo y la resolución dependerá de la configuración de individuos presentes. En estos casos se hace importante el desarrollo de determinadas actitudes como la empatía y la escucha para llegar a acuerdos.

Un ejemplo claro de esto fueron dos hechos similares con resoluciones diferentes. En una ocasión entró ebrio al sótano un vecino del barrio y comenzó a saludar uno a uno a quienes allí estaban. Federico al verlo en ese estado, lo acompañó a que terminara de saludar a todos mientras le recordaba que tenían un trato que consistía en que para entrar allí no debía estar en ese estado, se lo dijo en voz suave y lo acompañó a la salida. Federico comentó que lo terminó “sacando” porque ya se lo había dicho “mil veces” y *“es un amigo y sabe que no puede caer borracho así”*. Es interesante observar cómo se resuelven estas situaciones las que parecen resolverse sin la aplicación de una norma, ya que en otro momento, otra persona, de similares características, y en estado étlico visitó el lugar pero no fue retirada, quizás la diferencia estuvo en que su actitud fue diferente, simplemente se quedó sentado conversando sin sentido con quien se le acercara, pero sin distorsionar la dinámica; o quizás la diferencia pudo haber estado en el entorno que pudo haber sido más receptivo en esta segunda oportunidad. Entonces, si bien puede dar la impresión de no existir orden por no haber una disposición que indique que no se puede entrar en estado étlico, o dar la impresión como mencionó Pedro de que es un lugar donde *“es mejor que te ubiques porque no te van a ubicar”*, existe un límite que es construido cada vez por una suerte de consenso implícito o explícito entre quienes allí se encuentran.

“Si no respetas a las personas, no respetas el espacio; no puedes estar. Pero claro, ¿qué quiere decir respetar? (...) ¿cómo se lleva a cabo el respeto? Para mí es muy complejo, tan complejo que cada vez es diferente. Porque para mí es el grupo que en cada momento es, y cada momento está formado por las personas que estén en ese momento, ese grupo es el que va decidiendo, el que va sucediendo en cada momento. Entonces claro, no se puede escribir, porque cada vez es diferente.” Paula

Los diferentes talleristas, al verse atravesados por esta línea de organización desterritorializada que plantea vínculos no jerárquicos, actualizaron sus **contenidos** y **expresiones** en el plano molar a través de propuestas en los talleres. Se expondrá el ejemplo de los talleres de tango para adultos (talleristas: Cronopio y Cecilia) y de educación emocional para niños (tallerista: Paula). Ambos trabajaron desde diferentes ángulos el construir acuerdos, el lograr empatía, escucha y comunicación fluida entre sus asistentes.

El taller de Paula de Educación emocional apuntaba a desarrollar *“Mucha contención y a desarrollar precisamente estas cosas que no se desarrollan en la escuela.”* (*“desinflar el ego”, “humildad”, “aprender del otro”*). Según Paula los niños cuando llegan al taller encuentran una estructura similar a la que encuentran en esta

última, un espacio físico, otros niños y adultos en configuración jerárquica, por lo que esperan que los hechos ocurran de igual forma:

“(...) ellos lo que asocian es que aquí hay que hacer lo que nos digan, pero aun de lo que me digas hago lo que me gusta y si no te mando a la mierda (...) pero si me gritas ya no te mando a la mierda, y lo hago. Entonces reaccionan a esas cosas y nosotros lo que tratamos de hacer es justo todo lo contrario, el respeto de igual a igual, no soy más que tú, no decido más que tú. Decidimos entre todos qué vamos a hacer hoy.”

La competencia continua, el pegarse e insultarse eran la forma natural de relacionarse de muchos de los niños y la fuerza física la principal cualidad sobre la que se establecían las jerarquías. A partir de la pregunta de “Y hoy, ¿qué hacemos?” cada sábado se comenzaba a trabajar (sin un proyecto escrito ni planificación previa) en las situaciones que surgían buscando desarrollar autoestima, expresión de los propios deseos, capacidad de diálogo y negociación, todas habilidades necesarias para vincularse desde lo horizontal. Paula consideró un buen día de taller, a aquel en el cual todos o casi todos (ella incluida) terminaban llorando, ya que esto implicaba que se había logrado liberar la tensión y expresar sentimientos sin violencia, y a partir de allí, desde la “humildad”, lograr el entendimiento que previamente desde la superioridad dada por ser el más grande o el más fuerte era imposible alcanzar.

En cuanto al taller de tango, como se observó en los **contenidos**, buscaba algo más de sus participantes que el sólo repetir figuras impuestas por un profesor hasta que surjan de forma natural. Apostaba a que sus participantes pudieran *crear* junto a un “otro”, apostaba a la cartografía en la danza, no al mapa; y para ello las clases se focalizaban en la “escucha del propio cuerpo” y del cuerpo del compañero/a a fin de lograr una comunicación empática y fluida. Es por ello que el taller comenzaba con un ejercicio de respiración y concentración en “el aquí y ahora”, luego gran parte del tiempo se dedicaba a la práctica de ejercicios con el objetivo de aprender a sentirse a sí mismo (sólo o en interacción con otros), para finalmente, al momento de practicar la figura propuesta por los talleristas, poder ser más conscientes de lo que sucede entre los cuerpos y poder trabajar sobre posibles desentendimientos.

Uno de los ejercicios “*senso-perceptivos*”⁹ por ejemplo, planteaba caminar espalda con espalda alternando la persona encargada de dirigir el sentido de la marcha y soportar el peso del otro, sin comunicación verbal y sin una marca externa que indique el cambio. Una vez finalizado el ejercicio se proponía pensar en qué posición uno se

⁹ Nombre que utilizó la entrevistada para referirse a este tipo de ejercicios.

había sentido más cómodo y por qué. Este tipo de ejercicios que va más allá de aprender figuras de tango para luego ejecutarlas, busca cuestionar a nivel personal las líneas moleculares que nos atraviesan y que nos hacen más o menos propensos a crear junto a un “otro” o a responder a estructuras y roles predeterminados.

Otra **expresión** de vínculos no jerárquicos se observó en la apertura de los talleristas a las experimentaciones de los participantes. Los primeros planteaban un ejercicio y si los asistentes entendían que existía una mejor forma de abordarlo o les parecía mejor continuar practicando otra figura, se mostraban muy receptivos a las propuestas.

Finalmente, el año 2015 fue reconocido por todos como un año donde el espacio tuvo una baja de actividad. Federico reconoció que en aquel entonces no estaba pasando por un buen momento personal, Sam y “el ruso” necesitaron alejarse un poco debido al “*agotamiento emocional*” que implica vivir en una casa donde continuamente hay un flujo importante de personas, otros integrantes recién se incorporaban y por fuera de quienes vivían en la casa, nadie se involucró más allá del taller que brindara o al que asistiera. Entonces, en estos espacios donde el motor de lo que sucede está en la “motivación interna” más que en un rol que me veo obligado a cumplir en pos de un objetivo, parecen existir momentos de mayor y de menor actividad.

*“(…) como que cada uno prácticamente puede elegir cuánto se involucra en La Cueva. (...) Digamos, cada persona que va pasando por ahí en realidad le pone como su intensidad. Y hubo, del año pasado a este, un cambio en cantidad de actividad. Eso es cierto, pero fue en general. Fede también activó de otra manera, ocurrieron muchas cosas. También se re-acercó Sara (una de las fundadoras), que si bien no está haciendo muchas cosas en el espacio, era una de las terkas. Qué se yo... Pablo le mete energía, tiene su laburo pero le mete. Y lo que pasa es que ocurre mucho contagio en esos lugares, eso es lo que pasa o funciona. **El contagio.**” Monk*

“Y así ha habido etapas en que no hay ninguna casa para hacer nada, y ha habido etapas en donde todos los fines de semanas tenés que estar eligiendo qué hacer porque hay muchas propuestas.” Leandro

Fuerzas desterritorializadoras y reterritorializadoras

Hasta el momento se presentaron contenidos y expresiones y se pudo observar en ambos cómo en torno al espacio estudiado, la línea que habla de organización tiende a la horizontalidad en los vínculos, producto del predominio de las fuerzas desterritorializadoras sobre las territorializadoras. El presente apartado pretende, a

través de ejemplos en contenidos y expresiones molares, dar cuenta de la lucha de fuerzas desterritorializadoras y territorializadoras en el plano molecular.

Como se ha mencionado, la intención de quienes se vinculan al espacio es que los talleres puedan ser propuestos por cualquier persona y habilitados por cualquiera de quienes viven en la casa o son “amigos de la casa” (ya que son estas las personas las que conocen qué días y horarios está disponible el espacio). Pero ocurren dos situaciones a nivel molecular que pujan hacia una actualización molar jerárquica.

La primera es la concepción sobre la formación, las aptitudes que debería tener un tallerista para ser “habilitado” a brindar un taller. En ocasiones los propios talleristas se acercan por Facebook y/o personalmente para realizar una propuesta, pero muchas otras veces son los integrantes de la casa o los propios asistentes que ya conocen el funcionamiento, quienes animan a otros a divulgar sus conocimientos en un taller. En este último caso es interesante la reacción de sorpresa de algunas personas ya que parece nunca haberseles ocurrido la idea de ellos mismos organizar un taller. En diversos textos de la bibliografía consultada, se señala la culpabilización y el miedo como alguno de los mecanismos utilizados por el sistema capitalista como forma de control. En este caso actuarían como una “voz interna” diciendo algo así como “¿Quién soy yo para organizar un taller?”, “¿a las personas les gustará?”, “¿podré hacerlo bien?” Entonces, por un lado se presenta la fuerza desterritorializadora que actúa planteando la posibilidad de tener habilidades más allá de las empleadas en el trabajo remunerado diario, de ser capaz de brindar un taller y de tener la posibilidad de plantearlo sin tener que esperar por la autorización de un superior, y por el otro, la reterritorializadora de naturaleza conservadora y opresiva con culpas y miedos.

La segunda tensión se exteriorizó en el **contenido** de una entrevista. Al consultar a Federico si cualquier persona podía habilitar un taller, dijo:

“En realidad cualquiera está autorizado.” Haciendo referencia a esta última frase dice: “O sea, ahí apareció ese costado autoritario mío. (Risas). Pero cualquiera puede proponer un taller si el espacio está libre. No tiene que pasar por mí. Pero es verdad que soy el responsable porque soy el único que no se puede ir de acá por el contrato.” Federico

Federico intenta evitar que se lo visualice como “el responsable”, pero por momentos él mismo muestra **contenidos** que hablan de una estructura arborescente. Según Deleuze y Guattari, la máquina de guerra mundial ha fijado un nuevo tipo de enemigo que ya no es otro Estado u otro régimen, es un “*enemigo indeterminado*”

(Deleuze y Guattari 2002b: 421). Este enemigo puede manifestarse en nosotros mismos, en amigos, familiares, instituciones, etc. Sam en su entrevista decía: “(...) *cada día tienes una trampa, cada día te mientes más, nuestras cabezas están muy enfermas.*” Por ello la auto- vigilancia que se observa en la reacción de Federico ante su declaración.

Esta tensión de fuerzas a nivel molecular no sólo se actualiza en Federico, no hay que olvidar que lo molecular es el campo de lo trascendental que atraviesa indistintamente a individuos y sociedades. Deleuze y Guattari en *Mil mesetas* afirman que el árbol ha dominado no sólo la realidad, sino todo el pensamiento occidental. Esto se expresa por ejemplo en el accionar de Cecilia cuando tuvo la idea de pegar en las paredes de La Cueva la figura del colibrí que representaba la postura del rechazo a bajar la edad de imputabilidad penal. Antes de pegarlos, le consultó a Federico y este último si bien se negó (para no politizar el espacio) terminó redactando un texto argumentando el “no a la baja”, la hoja no tenía colores que pudieran asociarse a ningún partido político y estaba colocada en un lugar muy visible¹⁰.

Otro de los ejemplos de la fuerza que tiene el árbol en el pensamiento y la realidad fue observado en la presentación del espacio “hacia el afuera”: Parfraseando a Federico; como el espacio se presenta “*como algo sin forma*”, es difícil para algunos vecinos comprender “*qué es lo que pasa acá, qué es esto*”. Roitk observa que la gente pasa y mira de lejos, e interpreta que no se animan a entrar porque les parece un lugar extraño. En palabras de Pedro: “*es rara la propuesta, entonces no tiene una figura cultural que la gente la reconozca*” por lo que entre risas dice que “*termina juntando a una cantidad de locos*”. En definitiva, estos “locos” serían todas aquellas personas que se vieron atravesadas por los más diversos flujos en una combinación única que los llevó a sentir afinidad por el espacio, vivan o no en el barrio, sean de la clase social y la edad que sean.

“La gente como que se acercó de forma muy natural. Costó mucho acercarnos nosotros al barrio. El hecho de no tener propuesta era como: “¡Vale todo! No tenemos nada de político, nada de religioso. Está abierto a todo el mundo, a todas las mentalidades a todas las propuestas. Solo hay una cláusula: que es la de que como es un espacio gratuito tiene que ser gratuito o a la gorra para que puedan acceder todos.” Paula

En su entrevista, Monk concluye que es más factible que los vecinos se integren a un espacio como el de *La Cuadra* que al de *La Cueva*. La Cuadra es otro espacio

¹⁰ A través de este accionar se evitó que las diferencias, divergencias en el plano de lo virtual se *actualizaran*, en el plano de lo real, en contradicción u oposición evitando el control a través del encasillamiento de los devenires singulares.

situado en la ciudad de Montevideo que se autodenomina centro cultural y dice tener la misión de “*Cambiar el mundo desde la cultura, la solidaridad y el encuentro.*”¹¹ Monk menciona que en La Cuadra hay un grupo de gente de entre 12 y 15 personas que se reúnen dos veces por semana a “*agitar entre todos un espacio*” mientras que La Cueva se caracteriza por el suceder de los acontecimientos, esta diferencia hace más sencillo para quien observa desde afuera comprender un espacio como el de La Cuadra donde está la figura conocida de un colectivo que es el responsable, el que gestiona y propone actividades.

Se mencionó más arriba que los talleristas no deben pasar por una “evaluación de méritos” antes de brindar un taller, tampoco se les evalúa la forma de llevar adelante los mismos. Sobre todo los dos primeros años lo que definiría la permanencia de un taller era la concurrencia que lograra, sin participantes no habría taller. Pero este funcionamiento sin jerarquías se vio amenazado, algunas malas experiencias donde los participantes y/o integrantes de la casa notaron falta de aptitud de los talleristas en relación a la temática trabajada, hicieron que se decidiera procurar que el tallerista “venga investigando” en la temática o practicando las técnicas que propone a los participantes. Se cree necesario aclarar que esto no significa que la persona tenga que ser un profesional, técnico en la materia o presentar algún tipo de acreditación, si no que mediante una charla informal se sondeará que el tallerista “venga investigando”, interesándose en el tema. Lo sucedido pudo haber conducido los **contenidos** y **expresiones** molares a otra de las tantas posturas que sustentan a las organizaciones jerárquicas, a saber: el sujeto como el infante que debe ser tutorado pero, si bien el proceso logró endurecerse en parte, no llegó al punto de burocratizarse.

Se mencionaba que cuando se trabaja con jerarquías establecidas, de alguna manera sabemos qué esperar de cada quien, en cambio como se observó en las citas colocadas en “*Contenido*”, en La Cueva en general se busca una organización que parta de un relacionamiento horizontal, modalidad que implica mayor cantidad de acuerdos entre las personas, por lo que puede llegar a existir algunos problemas de relacionamiento, por ello Leandro dice que “(...) *la autogestión es un laburo que consume mucho tiempo, mucha energía, tiene mucho desgaste emocional y vincular; y*

¹¹ Facebook. Solapa “Información” de La Cuadra. [online] Disponible en: https://www.facebook.com/pg/lacuadracentrocultural/about/?ref=page_internal [acceso 12/8/2018]

hay que tener cierta resiliencia para estar y permanecer.” La comunicación se torna entonces esencial para no verse “obligado a caer” en la norma institucional.

“Encontré incomunicación y a veces detalles que para mí son importantes, que si tiran la alfombra para hacer yoga, cuando yo llego no tiene que estar, porque yo no uso la alfombra, y yo no la puse. Era como ‘no me importa qué viene después’. Pero quizás era sólo esa persona, pero había de todo un poco.”

Se mencionó en “Expresión”, que los talleristas habían sido atravesados por esta línea de organización desterritorializada que plantea vínculos no jerárquicos. En el caso de Paula parece ser que su atravesamiento ocurrió previo a vincularse a La Terka (La Cueva actualmente), pero en el caso de los dos talleristas de tango y de muchos de los asistentes al espacio no fue sino luego de entrar en contacto con este último.

La danza llamada *Contact improvisación* nacida en la década del 70 en EE.UU. tuvo mucho que ver con la incorporación de lo horizontal en la danza tango. Ésta última, en su versión más tradicional, tiene dos roles bien definidos a los que les suelen llamar el rol del hombre y el de la mujer. Ambos talleristas de tango reconocieron en sus entrevistas haber llegado a La Cueva con una experiencia “tradicional” o “clásica” en la enseñanza del tango y en el vínculo con los espacios donde se realizaban las clases. Al decir de Cecilia *“veníamos reproduciendo modelos”*. Llegaban a un espacio ya preparado, daban el taller que consistía en la repetición de figuras hasta que estas fueran incorporadas como un movimiento natural (en algunas clases se dividían hombres y mujeres para practicar su rol), terminaba la clase, se abonaba y cada uno se retiraba. Esto generó en Socram la siguiente impresión:

“(…) en un centro anarquista¹² me parecía como muy contradictorio (…) Me daba la impresión que entre La Terka (ahora La Cueva) y el taller de tango no había un encuentro, había como una especie de disociación que de alguna manera también fue viviendo como un cambio en el momento que se empezó a integrar el contact (tipo de danza), que eso es más anarquista. (…) entonces fue sufriendo un cambio que afectó mismo la forma de enseñar el tango en la clase, y que ahora lo veo muy integrado. De hecho ahora disfruto mucho más que antes (…) Yo vi el proceso, que antes no pasaba.” Socram

En cuanto al *Contact* se puede decir que su aparición es producto del cuestionamiento que estaba atravesando EE.UU. en los 70, en torno a la vida personal y colectiva desde las diversas disciplinas. La danza no fue la excepción, Steve Paxton junto a otros bailarines comenzaron a percibir que las danzas institucionales y las modernas estaban siendo muy repetitivas y alejadas de lo natural, tanto, que la danza

¹² Es importante aclarar que sólo Socram identifica al espacio como un centro anarquista, el resto de los entrevistados no reconoció ninguna identificación política ni ideológica.

estaba “perdiendo su potencial” por respetar la idea preconcebida de lo que esta debería ser, en lugar de respetar el “estado original del cuerpo”. En este marco, los bailes populares no eran validados como *Danza* por la institucionalidad.¹³ Para recuperar el potencial creador de este arte, comenzó a investigar la danza como medio de comunicación a través del contacto único con el otro y a entender la piel como la mejor fuente de imágenes para comunicar, por “*trabajar en todas las direcciones a la vez*”. Paxton reconoce que no fue tarea fácil para él incursionar en la improvisación, ya que el cuerpo tiende a repetir los movimientos que incorporó en la ejecución de la danza institucional, así que tuvo que entrenar para evitarlo. Luego de este trabajo de investigación se comenzó a hablar por primera vez de *improvisación* como una danza. En esta nueva forma de entenderla, cada obra es única e irrepetible, es mapa; al respecto Paxton manifestó: “*Repetir una obra no significa que se haga igual.*”

Esta línea de fuga nacida hace ya muchos años y en otro contexto, se actualizó en **expresiones** molares de cuerpos, subjetividades y colectivos en Montevideo en la segunda década de los 2000 (principio de conexión y heterogeneidad del rizoma).

“El contact representa la... la apertura a la improvisación, y la improvisación implica romper una estructura o trascenderla para encontrarse con el mundo no estructurado. Lo caótico que es lo novedoso de la vida. El cosmos sería la estructura y el caos lo nuevo, lo que todavía no es, que está siendo, y yo creo que la danza simplemente es una expresión de otras cosas, emociones, ideología, formas de pensar, y bueno, se expresa a través de una forma.” Socram

El *Contact* ya era practicado por algunos integrantes de la casa y participantes del taller de tango, luego Cecilia y Cronopio comenzaron a interesarse en el **contenido** y **expresión** de esta danza y este **contenido** influyó el **contenido** y la **expresión** molar de la danza tango en sus talleres. Cronopio mencionó en su entrevista que se encontraba en un momento de “*apertura*” y “*búsqueda*” cuando se acercó a La Cueva por lo que esta disposición seguro colaboró a la incorporación de los diferentes referenciales que venían del *Contact improvisación*.

La forma particular en la que se comenzó a enseñar el tango, trató al deseo y la creatividad desde otra matriz, quizás no tanto desde lo racional si no a través de matrices afectivas y corporales. Como ya se mencionó, la danza comenzó a ser cartografía no mapa, se apuntaba a crear en conjunto con el otro desde la comunicación

¹³ Museo Reina Sofía *Conversación con Steve Paxton* [audio online] Disponible en: <http://www.museoreinasofia.es/multimedia/conversacion-steve-paxton> [acceso 12/8/2018]

corporal. Arribar a este punto no implicó solo un cambio a nivel de expresión corporal molar, implicó un cambio a nivel molecular previo. Cronopio reflejó este proceso a través de una frase “(...) *en realidad para destrabar el cuerpo tenemos que trabajar acá, la cabeza.*” Desde un punto de vista deleuzeano se puede interpretar esta frase entendiendo que es necesario cambiar las líneas moleculares que se actualizan en nuestra subjetividad para cambiar la **expresión** corporal molar. No realizar calcos sino cartografía implicaba un cuestionamiento a las ideas de roles bien definidos, desde el rol del profesor que será quien tiene el conocimiento y dirá que hacer, hasta el rol dentro de la danza (quien “lleva” y quien responde a ello). Luego de incorporar los **contenidos** molares y moleculares del Contact improvisación, se comenzó a observar la dilución de las jerarquías y del pensamiento binario. Mujeres comenzaron a ejecutar roles que habitualmente realizaban los hombres en esta danza y viceversa. Incluso en los espacios de baile luego de la clase, se alternaban continuamente los roles de forma que era difícil desde afuera identificar quien estaba ocupando cada rol en cada momento. Se comenzó a cambiar el lenguaje, ya no era el hombre que “manda” o “lleva”, sino “quien propone”. Si bien uno de los talleristas no se mostraba en desacuerdo con este cambio de denominación, era habitual que su compañera le recalcará este cambio ante un olvido o él mismo se corrigiera (se observa la misma auto- vigilancia que en Federico).

“(...) las fugas y los movimientos moleculares no serían nada si no volvieran a pasar por las grandes organizaciones molares, y no modificasen sus segmentos, sus distribuciones binarias de sexos, de clases, de partidos.” (Deleuze y Guattari 2002b: 221)

Los talleristas se mostraban más receptivos a las propuestas de los alumnos, donde antes había una clase para avanzados y otra para principiantes comenzó a existir una única clase porque al decir de Cecilia: “(...) *no estaba bueno decirles ‘no vengas porque esto es avanzado’.* Porque por un lado tenemos la propuesta a la gorra que trata de integrar y busca que sea algo que esté bueno para todo el mundo, y por otro lado si llegas una hora más tarde no te podías quedar porque no sabías nada. (...)” Luego del taller las personas comenzaron a quedarse por más tiempo en el espacio compartiendo charlas y más baile, y al bailar tango no se seguían los patrones tradicionales de una milonga (lugar donde se va a bailar tango), como por ejemplo, que el hombre sea quien invite mediante el cabeceo y la mujer quien acepta o no la invitación, o la cantidad de tangos a ser bailados con un mismo compañero. En La

Cueva, hombres y mujeres invitaban indistintamente, y sin límite de tangos, más allá del acuerdo entre las dos personas.

La línea que habla de organización de una clase/ taller y de la danza tango, fue mutando a una versión menos territorializada, más horizontal.

Este proceso de mutación de los cuerpos taller, asistentes y profesores, representa a escala micro la propuesta de micropolítica de revolución molecular.

“(...) un movimiento artístico, (...) puede ser una máquina de guerra potencial, precisamente porque traza un plan de consistencia, una línea de fuga creadora, un espacio liso de desplazamiento, en relación con un filum.” (Deleuze y Guattari 2002b: 422)

Intercambio de bienes y servicios

Precio fijo, trueque, “gorra”, obsequio

Contenido

“Para mí el tango además de lo técnico puntualmente, es un arte, es una danza que te permite crecer en pila de aspectos y que te permite disfrutar. Eso está bueno que todo el mundo lo pueda vivenciar. Entonces, que lo económico sea un impedimento, es como bastante jodido, en ese sentido la gorra está muy buena.” Cecilia

“No está el interés, el poder y la moneda de por medio por ejemplo. (...) al partir de otro lugar como que surge enseguida el amor, la solidaridad, el compañerismo, la ilusión ¿no? Como que sale también la niña, los niños que llevamos dentro. Como que se parte desde otro lugar, no desde el que estamos acostumbrados.” Sam

“(...) ahí te ponés a pensar, ¿esto es arte? ¿Me gustó? ¿Me dejó algo? ¿Me trajo cosas? Entonces pongo más, pongo menos y estás como dando juicio de valor a algo. Cuando pagás la entrada en una boletería o pagás el taller lo haces medio automático, no te lo cuestionás tanto.” Cronopio

“También es una forma de salir de ese..., como autoritarismo, en el sentido de que si no me gusta tu clase, yo soy el que decido cuánto voy a poner, cuánto vale tu clase. (...) hace más humilde a quien da la clase, se tiene que esforzar el doble si quiere recibir. Es como que se da eso de cuanto más das, más recibís. Como que hay ese equilibrio. Y se auto regula naturalmente o por el afecto en el sentido de ‘ah, me gustó mucho esto’.” Socram

“Entrevistado 2: (...) si veo a alguien que te mira con cara de gatito tierno, ‘Bueno, lleváelo loco.’ Esa gente vuelve de alguna manera siempre después. En realidad es como totalmente caótico el sistema, es como que decís está fijo (el precio), pero no está fijo. Es caótico en el buen sentido. **Entrevistado 1:** ¡No es caótico, es orgánico! Es orgánico. ¿Lo necesitás realmente? ¡Lleválo si no lo podés pagar! El caos es porque estamos atravesados por la vara del capitalismo, no porque lo sea. Es orgánico y natural. Es mucho mejor que el otro tenga la obra. Tenga o no tenga dinero, siempre es mejor que el otro acceda.”

Colectivo expositor

“Yo llegué a una máxima acá que acuñamos con Monk de ‘todo por placer, nada por deber’. Es el espíritu terko que trato de mantener, que si vas a hacer algo lo hagas por eso.” Federico

Leandro se autodefine como parte del “cosmos de gente que tiene diferentes formas de acercarse a la idiosincrasia de prescindir de la autoridad, de hacer las cosas por afinidad y no por interés o rédito económico.”

“Yo lo que veo del dinero es que es como una forma de lograr mis sueños. No veo el dinero, sino lo que quiero comprar, ¿me entendés? Cosas que quiero comprar que tienen que ver con mis sueños, es un facilitador de sueños. Pero veo el peligro de nuestra cultura de identificarse con el dinero en sí mismo y olvidarse de que tenés sueños por cumplir, el dinero se vuelve tu sueño y se da eso de que podés trabajar de algo que no te gusta o no tiene que ver contigo.” Socram

Expresión

La primera (por poner un orden) “traducción” del **contenido** al plano molar se observa en la particularidad de cada uno de los intercambios, el valor de un servicio o un bien se define en los acuerdos particulares.

Ejemplo de ello es que, con unos talleristas se acordara intercambiar “techo” por participación en el taller, con otros dejar el 25% de lo recaudado en la gorra como aporte al espacio, con otros no habrá acuerdo de antemano y el dinero quedará para quien lo necesite más en el momento en que se genere el mismo¹⁴.

Otro ejemplo de esto es; ante un mismo tallerista y taller, colocar en la gorra montos diferentes cada vez. Iael en su entrevista cuenta que en estas situaciones ha colocado desde cincuenta hasta trescientos pesos, dependiendo de “cómo estuviera de dinero”. El aporte a la gorra dependerá también de si el taller fue del agrado del contribuyente.

Una segunda **expresión** se observa en la temporalidad. Los talleres y actividades en general no suelen comenzar en hora, con la comida en la auto-barra sucede lo mismo. Muchas veces esta última está lista antes de que la gente se retire del espacio, pero otras tantas veces eso no sucede y la comida no se vende, en este caso no se ve como negativo ya que queda para consumo propio y la satisfacción de haberla “elaborado con amor” y no con la presión de querer generar un rédito económico.

¹⁴ Existe un grupo de música llamado *La negra candela*, el acuerdo al que llegaron es intercambiar estadía en la casa por la recaudación de la gorra en el espectáculo brindado en La Cueva, pero hay ocasiones en que el grupo también toca en la calle y la recaudación será para la casa o para los integrantes del grupo en función como dijo Federico, de “*quién tiene más necesidad de plata*”.

Si bien Cecilia ha realizado recomendaciones a quienes cocinan para hacer más productiva la actividad de la barra, reconoce que es un lugar donde la productividad económica no es lo principal y es precisamente ese el mayor encanto, con un discurso implícito (**expresión** molecular) que según la entrevistada habla de la existencia de ciertas “*cosas básicas*” necesarias para vivir que si se encuentran cubiertas ya es suficiente, entonces:

“vendo lo que me parece y no estoy buscando mucho más porque más o menos con lo que saco me da. (...) como que el disfrute de la vida va por otros lugares, han encontrado como un disfrute en ‘ta, tengo lo que necesito mínimo y lo demás lo busco por otro lado, por sentirme bien, por disfrutar, por estar con amigos, por bailar’, por eso también se acercan personalidades tan raras por decirlo de alguna manera.” Cecilia

Una tercera **expresión** se observa en el tipo de trabajo que desarrollan para sustentarse. En conversaciones sobre el trabajo surgidas espontáneamente en el espacio o en las propias entrevistas, se observaron personas conformes y no conformes con su trabajo. Dentro del primer grupo se encuentran tanto trabajadores dependientes como independientes (dentro de estos: formales o informales), pero que tienen en común haber buscado al decir de Pedro en una charla en La Cueva “*vivir* (obtener dinero para sus necesidades) *de lo que uno es*” o como decía Socram trabajar de algo “*que tenga que ver contigo*”. Un ejemplo de esta postura es cuando Socram en su entrevista relata que llegó a la conclusión de que “*la vida es un encuentro*”, lo que para él significa que la vida es lo que está sucediendo en este momento y el problema que tiene nuestra sociedad es que “*no estamos preparados para eso, porque ya desde chiquitos nos adoctrinan a vivir el futuro y a negar el presente.*” Es por ello que manifestó haber “*diseñado*” su vida de forma tal de poder recordarlo.

“Por ejemplo, mi trabajo es encontrarme con personas (es psicólogo). Encontrarme con una persona en un lugar doloroso tal vez, pero profundo. Encontrarme con ese dolor, con eso que está viviendo esa persona y a partir del encuentro, curarlo, curar eso que está pasando, que no solamente tiene que ver con esa persona sino que también tiene que ver conmigo porque somos seres culturales, somos seres sociales. Entonces cuando se puede curar algo en alguien es como que me estoy curando yo también, como parte de la sociedad en la que vivo.”

Entre quienes no están conformes con su trabajo, algunos entienden que es cuestión de buscar o crear una alternativa que se adecúe más a lo que les agrada hacer; como fue el caso de Bajonera:

“Puedo parecer un caso un poco raro, soy de un ambiente bastante tradicional burgués, cuando vivía en Londres trabajaba como analista de mercado, tengo diplomas de business y un master en marketing, y ahora estoy laburando con cooperativas, en marketing. Buscando alternativas, no me gusta el consumo por eso me fui a vivir de otra manera.” Bajonera

Otros como Leandro, no ven otra salida y generan mecanismos para sentirse “lo menos explotados posible”.

“Yo trabajo, cumplo 8 horas, en la medida en que puedo me salgo con la mía y cumplo menos, pero preferiría tener tiempo para plantar.”

Una cuarta **expresión** en el plano físico-químico se observa en el sótano.

“(…) ya entrás y tenés que bajar a un sótano, la barra es autoservicio, hay toda una cuestión en el lugar que llama la atención, y capaz que muestra que no necesariamente va a ser todo igual a lo que siempre estuviste acostumbrado.” Cecilia

Las alfombras, los muebles, los libros, los cuadros que se encuentran en el sótano, todas son cosas que alguien obsequió u objetos que estaban en volquetas y se reutilizaron.

Otra **expresión** clara en el plano físico- químico se muestra en la disposición de la barra que luego de casi dos años de funcionamiento modificó su orientación, se encuentra paralela a una pared y sin espacio entre esta última y la barra, de forma que queda liberado el pasaje hacia la cocina donde se preparan los alimentos y se encuentra la heladera. Esta disposición actualizaría en el plano molar una línea de intercambio de bienes y servicios con importante influencia de fuerzas desterritorializadoras.

Una quinta **expresión** se observa en la cita a continuación:

“Otro ejemplo que te muestra un poco la filosofía del lugar fue un día que estaba en la barra y sin querer tiré la tetera de Fede. Resulta ser que esa tetera él la quería pila porque no sé qué historia tenía y yo me sentí muy mal y le dije ‘¡me vas a matar!’. Me sorprendió la reacción de Fede cuando me dijo que no me preocupara, que él quería mucho a esa tetera pero más me quería mí.” Cecilia

Parece primar el afecto hacia una persona más que hacia un objeto. Esto podría tener su explicación en lo observado en gran parte de quienes transitan por este espacio;

el cuestionamiento al valor de los objetos materiales dictado por el mercado, y la gran valoración que se realiza de los vínculos¹⁵.

Como última **expresión**, el gesto del obsequio que se observó en la exposición de sellos independientes. Se obsequiaron objetos ante el interés por lo expuesto y la ausencia de dinero para acceder a ellos. Si bien en la mayoría de las **expresiones** que se suceden en este espacio, se puede observar la actualización de diferentes líneas con importante influencia de fuerzas desterritorializadoras, es en esta última expresión y en la disposición de la auto- barra que se evidencia la casi disminución total de fuerzas territorializadoras sobre la línea que habla de intercambio de bienes y servicios.

Fuerzas desterritorializadoras y reterritorializadoras

Manejar el intercambio de bienes y servicios con las modalidades del trueque, “la gorra” o el obsequio (por fuera de una fecha especial como cumpleaños, “día de”, navidad, etc.), implicó tensiones a nivel molecular, por un lado líneas de fuga que desterritorializan planteando que el papel moneda no es la única moneda de cambio, que el éxito no está en la acumulación de capital, que el tiempo no es dinero y que el comercio no tiene por qué llevarse a cabo bajo estrictas normas de seguridad. Por otro lado, fuerzas reterritorializadoras estrían el territorio planteando el trueque como permuta, la gorra como algo gratuito de mala calidad y el obsequio fuera de fechas especiales como donación, y la idea de quien recibe la donación como una “persona necesitada” con la humillación que eso conlleva. Se instala el miedo a la carencia, al fracaso. Quienes proponen estos sistemas alternativos de intercambio son “encajonados” en: “hippies”, “comunistas” (en sentido despectivo), “raros”, “vagos”.

Un primer ejemplo se observó en la entrevista a Cronopio, quien comentó que tenía un “prejuicio con la gorra”.

“Eso de que era de mala calidad lo que estaba viendo porque era a la gorra, si no lo es ponés una entrada. Todo el mundo tiene un poco ese prejuicio y para mí empezar con la gorra fue todo un

¹⁵ Si bien no es un tema que ocupó a la presente tesis, la valorización que realizan de los vínculos las personas que transitan el espacio estudiado, fue muy similar a la que Foucault describe cuando desarrolla el concepto “*cuidado de sí*”. Cada vínculo que se establece con el otro es un potencial “maestro” con lecciones que hablarán de nosotros mismos. (Foucault: 1999)

cuestionamiento. Pero como estaba con esto de la apertura, acepté todo porque era así y le encontré un sentido.”

Poco a poco Cronopio gracias a su apertura y cuestionamiento, logró incorporar el intercambio a “la gorra” como deseable. Algunos asistentes a los talleres, como Socram, también lo hicieron y entendieron que además de permitir un acceso generalizado, la gorra puede contribuir a un consumo más “consciente” haciendo que el asistente a la actividad se cuestione cuánto va a colocar y eso lo lleve a hacer una evaluación del taller.

Pero así como ellos se vieron atravesados por esta línea de fuga molecular, otras personas continuaron atravesadas por axiomas capitalistas. La **expresión** en estos últimos a nivel molar continuó siendo el accionar automático de colocar monedas en la gorra, por lo que Cronopio en su entrevista reconoció que a veces cuando ve a personas dejando monedas, le gustaría decir *“cien pesos es lo mínimo”* para que la gente *“valore el taller”*, el tema es que siente que no puede decirlo y esto es seguramente porque el espacio hace énfasis en la divulgación de conocimientos más que en el lucro asociado a la actividad. Si lo dijera, de alguna manera le devolvería al dinero el poder de ser él quien determine el valor en este caso del taller, predominando las fuerzas territorializadoras. Tiempo después de la entrevista, Cronopio sintió la necesidad de aclarar qué gastos debía costear “la gorra” y lo hizo, debido a que en un momento la recaudación del taller fue muy baja y habían personas que, continuaban depositando monedas.

Algo similar ocurrió en la auto- barra, por lo que se decidió comenzar a utilizar el “precio sugerido”. Aquí claramente las líneas de fuga surgidas a nivel molecular se actualizaron en lo molar en una forma bastante conocida, “el precio”. Se estría el espacio por donde corre la línea de fuga recordando de alguna manera que todo tiene su precio en papel moneda.

Cuando se le consultó al colectivo de expositores en la entrevista grupal sobre el sistema de pago, uno de ellos respondió: *“(…) si veo a alguien que te mira con cara de gatito tierno, ‘Bueno, llevátelo loco.’ (…). En realidad es como totalmente caótico el sistema, es como que decís está fijo (el precio), pero no está fijo.”* A lo que otro integrante respondió: *“¡No es caótico, es orgánico! (…) ¿Lo necesitás realmente? ¡Llevalo si no lo podés pagar! El caos es porque estamos atravesados por la vara del capitalismo (…)”* Es muy interesante este diálogo como **contenido** molar reflejo de una

lucha de fuerzas que se está dando a nivel molecular. Es llamativo que la palabra utilizada por el primero de los entrevistados sea “caótico” o sea, algo absolutamente desordenado o confuso mientras que el segundo hable de orgánico, como algo propio de los seres vivos. Deleuze, explica que las líneas en lo molecular huyen todo el tiempo, pero ello no quita que existan códigos que los codifiquen, que sean encasillados en alguna zona de referenciación (Deleuze: 2005a). En este caso, se observa en el primer agenciamiento colectivo de enunciación cómo se codifica como caótico un sistema de organización que conlleva a la imprevisibilidad de las **expresiones**, esta es la acción del poder, funcionando como catalizador en el proceso de actualización de lo molecular en lo molar. Esta visión particular del comercio (entendido como intercambio), repercute en conceptos como el “éxito”.

Entrevistado 2: “‘¡Ah bo! No fueron 100 personas.’ Y, ¿cuál es? La gente que vino compró, circula a su manera (el arte producido por integrantes del colectivo), de repente compra un disco y lo sube a internet, o compra un fancine que lo fotocopia o se lo presta a alguien.” **Entrevistado 4:** “La idea de que no estemos vinculados todo el tiempo al dinero y a invertir para hacer algo, hace que no sintamos el fracaso de que no venga tanta gente, (...)”

En cuanto al miedo a la carencia, este aparece muy claramente en la entrevista a Iael. Si bien es una cita extensa, vale la pena su exposición. Iael luego de estar vinculada a La Cueva por dos años participando de diversos talleres y compartiendo el espacio entre charlas, decidió separarse de su pareja, abandonar su trabajo y mudarse a la costa. Ella fue señalada como una de las personas que más se vio influenciada por las constantes mutaciones ocurridas a nivel micro entre quienes frecuentaban el espacio.

Iael: “ (...) todo funciona a partir del dinero en ciertos lugares, ¿no? Y encontrar ciertas personas que se manejan sin dinero, fuera del sistema, sin agua, sin luz... con casas de barro en el medio de un valle ponele...”

Entrevistador: “¿Las conociste?”

Iael: “Los conocí, conviví con ellos. Te regalan ropa, intercambian ropa como si fueran caramelos. Aprendí eso, ¿no?, que lo material es lo material y no tiene un valor tan trascendental. La contradicción con lo que yo venía pensando y lo que venía creyendo como: ‘¡Ah! Me va a faltar abrigo, me va a faltar comida. ¡Ah! Me va a faltar...’ Y, ¿realmente falta? ¡Nunca te falta! Cuanto más das, más abundancia hay. ¡Es increíble! ¿Se entiende? (...) El tema es dar, pero no dar para que te vuelva, si no dar y ya está. Son cosas. No tienen valor, el valor lo tenés vos. Tu amor tiene valor. Eso lo aprendí conociendo gente de todo tipo. Porque conocí gente que compartía todo lo contrario, el trabajo, el trabajo, el trabajo, que ‘te falta el trabajo’, que ‘cómo no estás trabajando.’”

Entrevistador: “¿Cómo lidiabas con la gente que te decía eso? ‘El trabajo, el trabajo, el trabajo, qué hacés que no estás trabajando.’”

Iael: “Yo trabajo en mí. Nada me falta, yo trabajo en mí. Aparte bueno, ta, sí, tenía la suerte o la desgracia no sé, de que mi papá nos dejara esta casa y tenía un alquilercito de dos mil pesos que son los que me pasaba mi madre y que con eso me iba manejando. Cuando quería ver surgía una venta de

comida de una amiga y vendía, y tenía que intercambiar ropa porque me aburría de la que tenía, o la regalaba porque yo no la necesitaba pero el otro sí. Pero todo el tiempo ese miedo vuelve. No es un miedo que se va y no vuelve más, ese miedo de ‘¿me faltará si lo doy?’. Pero no te falta.”

Es interesante observar cómo este **contenido** a nivel molar que se acaba de exponer, de alguna manera refleja la puja de fuerzas a nivel molecular. En el marco teórico se había expuesto brevemente la postura de Deleuze y Guattari sobre el poder, y se había mencionado que éste no posee un centro único, sino múltiples ya que cada centro de poder también es molecular. Esto último hace que el mismo se escalone en todos los niveles de la pirámide social *“desde el manager hasta el padre de familia”* (Kaminsky 1995: 23). El miedo a dar y quedarse “sin nada”, la incertidumbre ante la falta de trabajo, ambos producto de las fuerzas territorializadoras, se muestran a través de **contenidos** expresados por padres y amigos. Un ejemplo de ello se encuentra en el relato de Paula sobre el momento en que le transmitió a su familia y amigos que dejaría España para vivir en Uruguay con el objetivo de crear un espacio como el de La Cueva. Paula relata que tuvo que elaborar un *“proyecto de venta al público”* (lo dice con estas palabras) de su idea basado en lo económico, para no ser considerada como *“Paula, la loca del grupo”*, y para poder obtener el apoyo familiar, ya que a su madre le parecía un *“horror”* su plan. Planteó a sus allegados que abrir el espacio del sótano era la forma de pagar menos alquiler y de tener ella misma un espacio donde trabajar. Según comenta, su verdadera motivación (*“la transformación social”*) permaneció en segundo plano.

“(…) los flujos huyen todo el tiempo, lo que no quita que haya códigos correlativos que los codifiquen. Y al que no se deje codificar se le dirá «loco». Se le codificará «el loco de la aldea» (...)” (Deleuze 2005a:27)

Retomaremos con otro aspecto de la cita de Iael: *“El tema es dar, pero no dar para que te vuelva, si no dar y ya está.”* En ocasiones esta línea que habla de intercambio de bienes y servicios, pasa de ser una de fuga a una de segmentariedad flexible, porque no traza grandes desvíos, sino pequeñas modificaciones o cambios que son casi imperceptibles. Este último caso se observa en el siguiente ejemplo:

Una joven viajera llegó en medio de la noche a tocar la puerta de la casa solicitando estadía (integrantes de otras casas la guiaron hasta allí). Venía recorriendo Sudamérica en bicicleta junto con una perra llamada Chatarra que había conocido e incorporado a su viaje en Perú. Obtenía dinero haciendo malabares en semáforos y uno de sus sueños era que Chatarra conociera el mar. Como quienes la recibieron

entendieron que la ganancia de hacer malabares no iba a permitir que ella pagara un alquiler, se le ofreció intercambiarlo por la limpieza de la casa. Entonces, de alguna manera se puede decir que se le exige un pago (manifestación de fuerzas territorializadoras), ese pago se realizó a través de un trueque (manifestación de fuerzas desterritorializadoras).

Algo similar ocurre con el trabajo remunerado, en palabras de Leandro: *“tenés que tener un pie en la realidad material”* porque hay bienes y servicios que solo se obtienen mediante él. Conseguir un trabajo para obtener dinero de él, es la manifestación de fuerzas territorializadoras, mientras que el buscar la “realización personal” o el disfrute a través del mismo, sería la manifestación de las desterritorializadoras.

La organización de la auto- barra también fue un campo de acción de fuerzas desterritorializadoras y reterritorializadoras. La misma no siempre fue autoservicio, comenzó siendo una barra estándar (**expresión** de líneas territorializadas), con un adelante y un atrás, quien consume de un lado y quien habilita, registra lo vendido y cobra el producto del otro. Esta organización desde el comienzo nunca logró mantenerse, continuamente fuerzas desterritorializadoras actualizaban **contenidos** y **expresiones** moleculares en **contenidos** y **expresiones** diferentes a las que implicaban una “barra estándar”. Un ejemplo de esto fue que, por más que dos personas insistieran en el registro de cada venta como forma de evitar posibles abusos (como el consumo de bebidas alcohólicas no pago), este registro no se realizaba cada vez que quien “debía” registrar no estuviera de acuerdo con esa medida. Lo que se hacía en general era, al cierre de la barra contar el dinero existente en la lata que oficiaba de caja. De esta forma se conocen los recursos con los que cuenta La Cueva al tiempo que expresa en el plano molar la confianza en el otro apostando a la responsabilidad que se generaría por ser un “espacio de todos”. Un ejemplo desde el lado de los “compradores” se observa en la siguiente cita cuando Pedro comenta que utilizó la auto-barra antes de que existiera:

“Agarraba, consumía un viernes, al viernes siguiente iba y le pagaba a Fede lo que había consumido y le decía: ‘Mirá la vez pasada que vos no estabas, me tomé un ron, un vasito de una medida que saqué de acá. Me tomé esto y esto, y vi que es esto y esto. ¡Y ta!’” Pedro

La forma en que se gestó la barra autoservicio muestra la organización horizontal de la que se habló más arriba.

Es común observar a quienes asisten por primera vez, preguntar cómo acceder a algo de tomar o comer, ya que si bien el camino está totalmente despejado, parecen tímidos y se preguntan cómo abonar. En una oportunidad una joven quería una cerveza, al consultar a otras personas le dijeron que tenía que ir, tomarla ella misma y luego depositar el dinero en una caja de lata. Mientras abría la heladera dijo: *“me siento rara abriendo la heladera”* y se reía. Este último **contenido** molar, habla de que la forma en que se realizan los intercambios en la auto- barra cuestionaron los referenciales con los que se venía manejando esta joven. Socram habla de este tipo de funcionamiento como un “estímulo interesante”.

“La he usado. Por un lado es cómodo, cada uno... no necesitás cajero ni nadie que te sirva, no hay mozo. Te ayuda a hacerte responsable de lo que estás haciendo. De lo que estás consumiendo, pagando, del lugar, de que nadie te tiene que servir. Creo que es un estímulo interesante.” Socram

El *“todo por placer nada por deber”* que se expuso en **contenido**, sería el contenido molar de líneas desterritorializadoras, pero, como es sabido, a ellas se oponen las territorializadoras, generando en el plano molar las siguientes situaciones.

“Ese fue el conflicto grande que tuvimos con Monk (...) Él las hacía porque eran para vender (pizzas) y estaba en una obligación. Yo no me quiero comer una pizza hecha por obligación. Es lo que hablábamos con esta gente del tai chi y todo eso, la intención está en el alimento.” Fede

“(...) a veces le digo a Fede, por ejemplo, ‘che Fede, en la barra no podes no tener grapamiel’ o ‘Empezá a cocinar un poco antes así la gente no se te fue cuando la comida queda pronta.’ Cosas así, pero ta, no es la idea me parece del espacio. (...) ¡Ojo! Justamente lo que a mi más gusta del lugar es esa característica, ¡está salado!, ¡es muy bueno! Pero claro, capaz que uno que viene de una cabeza un poco más capitalista pura y dura... ¡Horrible!...¹⁶ (Risas) Ves eso, que podría tener una productividad mayor... Pero en realidad, por suerte existen lugares donde la productividad económica no es lo que está siendo el objetivo principal, y creo que ese es el encanto mayor del lugar. (...) hizo más, hizo menos, no está preocupado por eso, él está preocupado por disfrutar.” Cecilia

El *“todo por placer y nada por deber”* era visto por Paula como una *“falta de compromiso”*. Compartía con el resto de quienes se vinculaban al espacio el hecho de que cada uno aportara a La Cueva (La Terka en aquel momento) desde lo que le interesara hacer (*“todo por placer”*), pero no compartía el *“nada por deber”* ya que entendía que hay tareas que se transforman en obligaciones en el momento en que nadie quiere realizarlas, y que por ende había que dividir las para que fueran hechas sí o sí.

¹⁶ Cecilia es hija de padres comerciantes.

Aquí se observa claramente la *interdependencia con presuposición recíproca* explicada en el marco teórico. Aparece un **contenido** supuestamente compartido por todos (“la transformación social”), pero a nivel de las **expresiones** habría dos diferentes (deber sí, deber no).

Hacia finales del campo se sucedieron dos hechos de gran visibilidad que al igual que los ejemplos anteriores cuestionaron de alguna manera las condiciones mediante las cuales se realizan los intercambios en el espacio estudiado: inspecciones municipales y robo a mano armada en el sótano donde se realizan las actividades.

En cuanto a las inspecciones, resultó en que lejos de encasillar las líneas de singularidad producto de fuerzas desterritorializadoras, incentivó a que las mismas continuaran escapando, no hizo más que fortalecer el sistema de organización alternativo. Por temor a ser vistos, los “precios sugeridos” se retiraron, se arregla “*oralmente*”, “*transamos*”. Federico habla de “*precio estima*”, un poco en broma un poco enserio: pagar por lo que se estima a las personas del lugar.

En cuanto al robo a mano armada, si bien continuó existiendo la auto-barra y funcionando de igual forma, hubo un cambio importante en la **expresión** tanto molar como molecular y también en el **contenido** molar. En cuanto a la **expresión** molar, cuando las personas estaban en un taller, en lugar de mantener abierta la puerta del sótano de par en par, comenzó a cerrarse con candado (aunque sin trancarlo). En caso de no haber nadie se comenzó a estar atento al cierre con candado. La **expresión** molecular que se transmitía a través de la puerta abierta que hablaba de apertura del espacio a todo el que quisiera entrar se vio alterada. En cuanto al **contenido** molar comenzaron a advertir de cerrar el espacio porque “*Tenemos que cuidarnos y cuidar el espacio*”.

“*El orden capitalístico incide en los modos de temporalización*” (Guattari y Rolnik 2006: 59). El **contenido** “El tiempo es dinero” era puesto al menos en duda en La Cueva. Tenemos entendido que nuestro tiempo vale dinero y hasta sabemos cuánto vale en caso de tener que negociarlo. Desde este punto de vista, la impuntualidad en el comienzo de los talleres sería vivida como una “pérdida de tiempo”, y no sólo eso, un atraso en el comienzo nos deja con tiempo “libre” en un lugar donde “no soy dueño/ empleado/ socio del espacio” entonces “¿qué hacer?”. Esta situación puede generar incomodidad en los asistentes a los talleres o quejas por la impuntualidad, el resto de las actividades de los asistentes presionan marcando la agenda de cada uno.

Reflexiones sobre micropolítica

Como se expuso en el marco teórico, el molecular y el molar son planos de naturaleza diferente, razón por la cual mientras que en el primer plano se pueden ver diferencias o divergencias; en el segundo, estas mismas suelen presentarse como contradicción u oposición. Esto último lo vemos habitualmente: “‘mujeres’ contra ‘hombres’”, “‘negros’ contra ‘blancos’”, “‘movimientos sociales/ partidos políticos/ grupos religiosos/ países contra ‘los otros’”. Veíamos también que esta oposición en la que se plantean los problemas a nivel molar es la manera en que el *statu quo* se defiende y se conserva, manteniendo el conflicto e impidiendo la unión entre quienes pueden tener una forma diferente de concebir el camino hacia el cambio social, pero aun así a nivel subjetivo conservar la misma posición de deseo en relación a la tendencia del *Capitalismo mundial integrado* (C.M.I.)¹⁷ de apoderarse de la totalidad de los modos de subjetivación. El campo de esta investigación tuvo un claro ejemplo de esto último:

“(…) el de tango resuena con eso (la transformación social) pero en La Terka hace taller de tango. Sin embargo también hace talleres en espacios donde se hace una labor más social, pero justo en La Terka... (….)El objetivo del taller de tango es hacer tango. No hay un trabajo de proyecto de tango que incluya al barrio, es un taller de tango y punto.” Paula

Paula buscaba a nivel molar un **contenido** y **expresión** más bien de oposición, como suelen presentarse los problemas a este nivel. Buscaba un discurso que hablara directamente del cambio social y de la incorporación del barrio como clave para su logro. Sin embargo, se ha visto que el taller de tango jugó un papel fundamental en la transformación de las subjetividades que allí se vinculaban, lo que sucedió fue un *microproceso revolucionario*, cambiando la percepción y la práctica del tango no solo a nivel personal sino también de manera colectiva. (Guattari y Rolnik 2006: 212).

Paula entendió el tipo de comportamiento que veía en Cronopio, o que veía en la actitud de no anotar lo vendido en la barra o en el no trabajar mediante asambleas, como una falta de compromiso con la transformación social, al punto que se desvincula completamente del espacio luego de aproximadamente dos años y medio. El árbol y la

¹⁷ *Capitalismo Mundial Integrado* (CMI) es el nombre que, en la década de 1960, Guattari propone como alternativa a “globalización”, En palabras de Guattari: “*El capitalismo contemporáneo puede ser definido como capitalismo mundial integrado: 1. Porque sus interacciones son constantes con países que, históricamente, parecían habersele escapado —los países del bloque soviético, China, los países del Tercer Mundo. 2. Porque tiende a que ninguna actividad humana, en todo el planeta, escape a su control.*” (Guattari y Rolnik 2006: 16)

lógica dual que este implica ha permeado tan fuerte en la cultura occidental que el “estás con nosotros o con el enemigo” conduce en su caso más extremo a la forma última de la unanimidad: la soledad absoluta; cada uno con su pequeña lucha. La clave entonces para lograr la unificación de las diferentes luchas, será lograr la transversalidad, el compromiso (no unificación) entre diferentes luchas colectivas que pueden estar sucediendo a escala mundial, de forma de poder articular la multiplicidad molecular de las necesidades y deseos de los diferentes grupos, de las diferentes luchas; y de esta manera, no correr el riesgo de hacer una separación total entre los procesos de singularización existencial. (Guattari y Rolnik: 2006)

La interpretación de Paula hacia el taller de tango habla de la invisibilidad de la lucha micropolítica y es aquí donde se entiende por qué Deleuze y Guattari escogieron la imagen del rizoma como representante de las líneas que corren a nivel molecular. El rizoma es tallo horizontal y subterráneo¹⁸, por ende invisible a nuestros ojos, lo mismo sucede con el nivel molecular. Es en lo silenciosa de esta revolución que se encuentra el origen de parte del título del presente trabajo, “Guerrilla de la paz”. “Guerrilla” porque es algo que ocurre como la guerra de guerrillas, en pequeñas batallas y con destacamentos irregulares y dispersos, y “de la paz” por ocurrir a nivel molecular sin las características de enfrentamiento bélico de procurar subyugar o someter a un otro. No se escuchaba hablar a Cronopio o Cecilia sobre la necesidad de cambiar nuestra organización económica y social, pero se transmitía en su taller continuamente la escucha de uno mismo y del otro para poder crear algo en conjunto, se incentivaba la creatividad y el cuestionamiento a la danza tango y a las líneas que nos atraviesan y forman nuestra subjetividad.

Es aquí, en estos procesos de cambio, de mutación a nivel individual y colectivo, que se entiende la importancia del *empirismo trascendental* desarrollado por Deleuze como herramienta para comprender la dinámica de permanencia y cambio social. En el empirismo trascendental, la experiencia participa de la elaboración de las determinaciones abstractas o generales teniendo como referencia lo empírico pero sin ser su calco. ¿Qué significa esto?, o ¿cómo se observa en la “realidad”? La **expresión** y el **contenido** molar de cada uno de los sujetos y grupos sociales serán pre individuales, actualizaciones de las tensiones de fuerzas territorializadoras y desterritorializadoras que experimentan las líneas de **expresión** y **contenido** que corren a nivel molecular

¹⁸ Según Diccionario de la Real academia Española.

(aquí se explica lo trascendental), pero a su vez, lo empírico, lo actual, lo vivenciado por cada una de las terminales actualizadoras de líneas de subjetividad (sujetos, grupos sociales) participa en las primeras elaboraciones sin hacer que estas sean su calco. Por ejemplo, se observó que la línea que habla de organización con predominancia de fuerzas desterritorializadoras, se actualiza sobre los **contenidos** y **expresiones** de los diferentes planos (físico-químico, orgánico y haloplástico) de diferente manera (la disposición de la barra, la preparación conjunta del espacio, la dilución del poder de decisión sobre la realización de los talleres, etc.), a su vez estas **expresiones** y **contenidos** molares pueden aportar a las mutaciones moleculares, veíamos varios ejemplos, entre ellos cómo el traspaso hacia el “otro lado” de la barra puede generar cuestionamientos sobre las líneas que nos atraviesan, y estos cuestionamientos tendrán la capacidad de viralizarse en cada intercambio sucedido en el espacio estudiado o en cualquier otro lugar¹⁹ aportando a la construcción de lo pre- individual y pre- subjetivo. Terminar con la repetición de las mismas actitudes y de las mismas significaciones implicará pensar sobre la posibilidad de invención de la vida y no dejarse “contaminar” con el sentimiento de impotencia y de imposibilidad de un cambio, que sólo sirve a los intereses del C.M.I.

En una entrevista de “Pepe” Escobar para *Folha de San Pablo* el 5 de setiembre de 1982, este le pregunta a Guattari si la vida puede aún ser inventada cuando todas las imágenes son producidas de antemano. Ante esta pregunta, Guattari responde que sí, y pone el ejemplo de los químicos. *“Ellos trabajan con el mismo material todos los días (...). Lo que interesa es lo que va a hacer con ellos. Lo principal es liberarse de esa redundancia, de la serialidad, de la producción en serie de la subjetividad (...)”* (Guattari y Rolnik, 2006). Aquí es donde se puede apreciar el valor de espacios como el de La Cueva por ser un “semillero de ideas” brindando la posibilidad de contacto fluido en lo molar, incentivando la creatividad en sus talleres, los vínculos no jerárquicos, la mirada no prejuiciosa y la expresión desde un mayor grado de libertad inhibiendo la culpa y los miedos. Cuando se le consultó a Iael qué le había dejado su vínculo con el espacio, respondió:

“Por ejemplo, eso, sentarme de una manera distinta que no fuera dentro de una silla. Que podía levantar los brazos, que podía expandir mi cuerpo, que podía hacer fotografía desde un lugar de experimentación.”

¹⁹ Es por ello que el objetivo general habla de estudiar la micropolítica de transformación molecular **en torno** al espacio La Cueva. Al respecto un entrevistado del colectivo de expositores dijo: *“Es como un tipo de curiosidad que está instalada y no importa, no sobreviven por los espacios, sino que a veces sobreviven a los espacios.”*

Que podía experimentar conmigo, que tenía muchas capacidades para experimentar, que no solo era una recepcionista que iba nueve horas al día a trabajar, que no era solamente una chica de 31 años en ese momento que tenía novio y que esa era mi vida, formar una familia y... Me empecé a plantear un montón de cosas distintas.”

Conclusiones

Aunque se haya constatado una escasa utilización de la teoría deleuzeana para interpretar fenómenos en el campo social, ello no significó la inviabilidad de los objetivos propuestos por esta investigación. Se entiende que la presente tesis pudo explorar y verificar la posibilidad del estudio de un fenómeno social a través del modelo ontológico deleuziano.

El presente trabajo se propuso estudiar la micropolítica de transformación molecular en las luchas de deseo en torno al espacio llamado “La Cueva del Uapití” (antes “La Terka). Para tal fin, se entendió necesario identificar los componentes y la dinámica de los agenciamientos del deseo que allí se sucedían. Esta última tarea se llevó a cabo en primera instancia, atendiendo a los contenidos y las expresiones molares de dos de las principales líneas cuyas mutaciones hacen a la particularidad de los agenciamientos que se suceden en torno al espacio estudiado: una línea que habla de **organización** y otra de **intercambio de bienes y servicios**. En segunda instancia, se llevó a cabo atendiendo al accionar del segundo eje de todo agenciamiento, el eje de fuerzas desterritorializadoras y reterritorializadoras que se plasman sobre contenidos y expresiones molares.

- **Se visualizaron las diferentes formas en las que se actualizan en lo molar, las tensiones ocurridas a nivel molecular.**

Dentro de uno mismo: esta es quizás la expresión menos visible de las tres, es la lucha que se visualiza en lo individual a través de los diálogos y la vigilancia interna, como se veía en la auto- vigilancia y corrección que Federico y Cronopio hacían de los **contenidos** realizados desde la más absoluta espontaneidad. También puede verse cada vez que nos planteamos preguntas como: *¿quién soy yo para dar un taller?*

Entre sujetos: uno de los ejemplos más claros fue el de Cecilia recomendando a Federico una serie de medidas para poder extraer mayor rédito económico de la barra.

Entre sujetos/ agrupaciones e instituciones: esta sería la expresión más visible de las tres y uno de los ejemplos más claros en el campo fue la inspección municipal al espacio.

- **Se observó en el presente trabajo una cierta retroalimentación de los planos molar y molecular (empirismo trascendental)**

La **expresión** y el **contenido** molar de cada uno de los sujetos y grupos sociales serán pre- individuales y pre- subjetivos, actualizaciones de las tensiones que experimentan las líneas de **expresión** y **contenido** que corren a nivel molecular, pero a su vez, lo empírico, lo actual, lo vivenciado por cada una de las terminales actualizadoras de líneas de subjetividad (sujetos, grupos sociales) participa en las primeras elaboraciones sin hacer que estas sean su calco.

- **Se verificó la *interdependencia con presuposición recíproca* entre contenido y expresión.**

Deleuze en *Foucault* nos dice que los enunciados nos harán ver, aunque podrán hacernos ver algo distinto a lo que dicen, ya que la fijación impuesta por el orden incorporal del lenguaje siempre se halla excedida por el acontecimiento. A su vez, la independencia de ambos planos tiene que ver con que cada uno de ellos es afectado por movimientos de desterritorialización y reterritorialización propios, lo que deja como resultado un desfasaje constante entre ambos. El ejemplo más claro en el campo se observó en el distanciamiento de Paula; tanto ella como el resto de las fundadoras parecían compartir la misma posición de deseo en relación a la tendencia del C.M.I. de apoderarse de la totalidad de los modos de subjetivación, sin embargo se observaron diferentes formas en que ese **contenido** era expresado (una más y otra menos desterritorializada).

- **Se identificaron fuerzas desterritorializadoras y reterritorializadoras y su accionar para moldear lo molecular actualizado en lo molar.**

En los apartados *Fuerzas desterritorializadoras y reterritorializadoras* se expusieron diversos ejemplos del accionar de estas fuerzas. Se observó el miedo, la culpa, la infantilización y la etiqueta de “loco” a quien actualice las líneas desterritorializadoras. Si bien se podría decir que en La Cueva se llevan a cabo dispositivos particulares que disuelven los anteriores elementos, los mismos están muy

arraigados en nuestras subjetividades y los discursos que los refuerzan pueden ser ejecutados por las personas más amadas (familiares, amigos).

El cuerpo del análisis se dedicó a exponer cómo se muestran en lo molar las tensiones de fuerzas territorializadoras y desterritorializadoras sobre **contenidos** y **expresiones**. Esta exposición intentó demostrar el carácter dinámico y constante de la revolución micropolítica. El deseo en tanto voluntad de crear otra realidad, correrá libremente por las líneas moleculares en la medida en que las fuerzas territorializadoras no restrinjan su movimiento, y si lo hacen, nada garantiza que esto sea para siempre²⁰. Este dinamismo se observó muy claramente en el campo cuando la barra comienza siendo estándar, pasa a auto- barra (sin precio sugerido), más tarde a precio sugerido y finalmente luego de la inspección vuelve a trabajar sin precios sugeridos. La fuerza reterritorializadora expresada en la inspección ejerció demasiada presión, provocando la huida de la línea.

El campo de esta investigación en combinación con la lectura de la bibliografía, señalan algunos cursos de acción si pretendemos, desde lo molar, aportar a la lucha micropolítica de transformación.

- **La importancia de la auto-vigilancia.**

Como forma de detectar los **contenidos** y **expresiones** de territorializaciones conservadoras. Veíamos el caso de Federico al hacer manifiesto en la entrevista su “*costado autoritario*”.

*“La cuestión consiste en saber si no hay otra manera de ver y practicar las cosas, si no hay medios de fabricar otras realidades, otros referenciales, que no tengan esa posición castradora en relación con el deseo, que no atribuyan ese **aura de vergüenza**, ese clima de **culpabilización** que hace que el deseo sólo pueda insinuarse, infiltrarse secretamente, ser vivido en la clandestinidad, en la impotencia y en la represión.”* (Guattari y Rolnik 2006: 255)

- **La importancia de desterrar el árbol como modelo.**

El no dotar a los sujetos con un modelo capaz de ver la clase de revoluciones que ocurren en un registro diferente al ya conocido, es una de las armas con la que cuenta el C.M.I. para dividir, separar, diluir los procesos de singularización nacidos a nivel molecular en un devenir de pequeño grupo. Desterrando el árbol como modelo se

²⁰ Las diferentes territorializades dice Deleuze, tendrán diferente *índice maquínico*, este último mide la potencia de huida de las líneas en determinada territorialización (Deleuze 2005a: 35).

podrán visualizar las miles de luchas silenciosas, “subterráneas”; dicho de otra manera, los vecinos de La Cueva comenzarían a verla.

La lucha a nivel molecular no conoce de ideologías, de afiliaciones a partidos políticos o movimientos sociales, es una lucha que se sucede en un plano horizontal, rizomático, sin dualidades. De alguna manera, cuando en el nivel molar surgen espacios como el estudiado, sin identificaciones políticas partidarias, de sexo, de clase, de ideológicas, etc., se podría decir que esta configuración puede llegar a favorecer el surgimiento de líneas de fuga posibilitando el contacto entre diferentes sujetos y habilitando su libre intercambio de ideas. Sólo la articulación de los diversos procesos de diferenciación va a permitir un cambio efectivo, una *revolución molecular*. (Guattari y Rolnik: 2006)

“(...) todos tienen un interés intelectual o de algún tipo que trasciende su vida concreta. O sea, van todos más allá de sus intereses, del tamaño de sus vidas individuales; en algún interés artístico, en algún interés de algo. Y no son competitivos, porque justamente se hablan de esos temas (hechos históricos, experimentos científicos, arte, libros que se han leído) porque somos personas que nos divierte eso. Si no estaríamos hablando de nosotros o contra nosotros, que es algo que yo noto que pasa en otros lugares, cuando no existen personas que tengan intereses superiores a sus vidas. (...) no hablábamos de nosotros, entonces no había chismeros ni había problemas jerárquicos. Éramos todos pares en eso. Y era el lugar donde la curiosidad o la idea rara no llamaban la atención de nadie, todo el mundo se colgaba y comentaba algo y ta, no había juicios sobre qué ideas o de qué cosas podíamos hablar y de que cosas no.” Pedro

- **La importancia de entender y respetar los tiempos de cada quien.**

Cambiar la forma en que solemos hacer, pensar y sentir, cambiar las líneas que atraviesan y componen nuestra subjetividad no es sencillo, en el momento en que damos indicios a nivel micro de haber comenzado a hacerlo, comenzaremos a cuestionarnos nuestro propio pensamiento, y si llega a mostrarse este cuestionamiento a nivel molar, inmediatamente también se expresará el poder del statu quo en este nivel. Por lo tanto, de alguna manera se tiene que estar dispuesto a vivenciar los cuestionamientos, los miedos y las culpas que implican un cambio en las líneas que componen nuestra subjetividad. No todos los sujetos sienten la necesidad de un cambio, ni al sentirla están dispuestos a lo que conlleva, y si están dispuestos tampoco lo será en cualquier momento. Quienes vivieron procesos de cuestionamiento y cambio lo hicieron en el ámbito personal, sin que nadie los obligara.

“Creo que el ejemplo es lo mejor que uno puede hacer. Porque uno puede manejar su energía, su vida, sus acciones, no podés manejar la de los demás. (...) Y es como un trabajo constante el crear un nuevo paradigma para mí, que sigo creando continuamente. Cada cosa que veo que no me hace bien, lo tengo que cambiar para mí. Y si puedo ayudar a alguien, si me pide ayuda y lo puedo hacer, lo hago. (...) Ayudarnos entre nosotros a progresar, pero no el progreso capitalista, sino el progreso del ser, de ser más felices, más capaces, del ser más creativos... y apoyarnos entre nosotros en eso. De que vos tenés una herramienta, yo tengo otra herramienta, el otro otra.” Iael

- **La importancia de la buena comunicación.**

La falta de comunicación puede ser una amenaza a la lucha micropolítica y aunque esta amenaza se encuentre presente en cualquier grupo humano, en terrenos como el estudiado donde se están creando nuevos referenciales, y las situaciones que se plantean no tienen en respuesta un proceder definido de antemano, el diálogo y la comprensión se tornan esenciales para no devenir el pequeño grupo producto de similares **contenidos** actualizados de diferentes formas. Paula por ejemplo menciona la falta de comunicación como una de las carencias que hicieron a su agotamiento y posterior alejamiento. Otros conceptos importantes que fueron destacados por los entrevistados fueron: empatía, amor, comprensión y paciencia.

Posibles estudios futuros

En trabajos futuros sería interesante profundizar en los siguientes temas:

1- Intentar responder a la pregunta de si las organizaciones horizontales favorecen sobre los ordenamientos jerárquicos a la lucha micropolítica.

En la exposición de “*Contenido*” del apartado “*Organización*”, se observó una interpretación realizada por los entrevistados que merece ser estudiada. En general, los entrevistados entendían que por más que se le dé un lugar al cuestionamiento, las estructuras jerárquicas tendían a reunir a quienes recién se incorporaban en torno a determinados objetivos o ideología directriz, impidiendo la “capacidad de duda”. Desde una óptica deleuzeana podríamos decir que los entrevistados entendieron que la estructura jerárquica a nivel molar, se traduce a nivel molecular en estabilidades que impiden el surgimiento de líneas de fuga.

2- Si bien este trabajo hizo referencia al arte como herramienta de cuestionamiento y por ende, como posible potenciador de líneas desterritorializadas, este tema no fue objeto de análisis del presente estudio. Por ello se considera interesante ahondar en el mismo. En la búsqueda bibliográfica se encontraron dos monografías de grado que servirían como “puntapié inicial”: “*Liberación menor. Una máquina artística*” por Damián Romero y “*Espacios artísticos auto-gestionados. Subjetividades alternativas, La autogestión en red.*” por Marianela Larzábal. Licenciaturas en psicología y sociología respectivamente.

Bibliografía

- Deleuze, Gilles; Parnet, Claire (1980) *Diálogos*, Valencia: Pre-textos
- Deleuze, Gilles (1987) *Foucault*. Barcelona: Paidós
- Deleuze, Gilles; (1990) *Conversaciones. 1972-1990*, Valencia: Pre-textos
- Deleuze, Gilles (1995) *Deseo y placer*. Barcelona: Archipiélago
- Deleuze, Gilles (2002a) *Diferencia y Repetición*. Buenos Aires: Amorrortu
- Deleuze, Gilles y Guattari, Félix (2002b) *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: PRE-TEXTOS
- Deleuze, Gilles (2005a) *Derrames entre el capitalismo y la esquizofrenia*. Buenos Aires: Cactus
- Deleuze, Gilles (2005b) *Lógica del sentido*. Barcelona: Paidós
- Deleuze, Gilles (2014) *El poder. Curso sobre Foucault. Tomo II*. Buenos Aires: Cactus
- Díaz, Germán (2015) “*El poder en el pensamiento de Deleuze y Guattari. Aportes filosóficos para la teoría social contemporánea.*” “En *Revista digital del Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad.*” Número 14 Editores: CIECS (CONICET – UNC)
- Foucault, Michel (1999) *Estética, ética y hermenéutica. Obras esenciales, Volumen III* Buenos Aires: Paidós
- Foucault, Michel (2009) *Foucault Nacimiento de la biopolítica*. Madrid: Akal
- Guattari, Félix (2004) *Plan sobre el planeta. Capitalismo mundial integrado y revoluciones moleculares*. Madrid: Traficantes de sueños
- Guattari, Félix y Rolnik Suely (2006) *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Madrid: Traficantes de sueños

Hernández, Juan (2009) “Ontología y lenguaje en Deleuze: de Lógica del sentido a Mil mesetas y Foucault.” en *Eidos: Revista de Filosofía de la Universidad del Norte* [en línea], 10 Julio Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85412262005> [Fecha de consulta: 29 de junio de 2018]

Kaminsky, Gregorio, ed. (1995) *Guattari. Cartografías del deseo*. Buenos Aires: la marca

Lechte, John (1996) *Cincuenta pensadores contemporáneos esenciales*. Madrid: Cátedra

Mesa redonda en Folha de S. Paulo *Cultura de masas y singularidad*. 1982

Valles, Miguel S. (1999) *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis